## Segundo Concurso de Investigación Histórica de Nuestros

## EDIFICIOS PÚBLICOS

#### Primera Edición Nacional Abril 2014

#### Colección UPCN en la Investigación

Diseño de tapa: Secretaría de Comunicaciones Cuidado de la Edición:

Por Secretaría de Juventud: Vanesa Maria Telio, Juan Manuel di Paola, Vanesa Espinosa. Por Secretaría de Cultura y Capacitación: Lic. Susana Giannone

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra,

el almacenamiento en sistema informático y la transmisión en cualquier forma o medio electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro o por otros métodos, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo público sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

#### Hecho el depósito que dispone la ley 11723

#### Unamuno, María Amelia

Segundo Concurso de Investigación Histórica de Nuestros Edificios Públicos / María Amelia Unamuno ; Daniel Zamorano ; Lucas Otegui. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Unión Personal Civil de la Nación, 2014.

120 p.; 20x23 cm.

ISBN 978-987-1506-16-3

Edificios Públicos.
 Investigación Histórica.
 Zamorano,
 Daniel II. Otegui, Lucas III. Título
 CDD 982

Fecha de catalogación: 11/04/2014

Segundo Concurso de Investigación Histórica de Nuestros

## EDIFICIOS PÚBLICOS

UPCN en la investigación

#### UNIÓN del PERSONAL CIVIL de la NACIÓN

Seccional Capital Federal y Empleados Públicos Nacionales

Secretaría de la Juventud Secretaría de Cultura, Publicaciones y Capacitación

Misiones 55 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires 54-011-4866-2210

## Prólogo

Tuestros edificios públicos, lugar donde transcurre buena parte de la vida de nuestros trabajadores. Lugares con historia, con leyendas, con ámbitos de encuentro, emplazados en lugares geográficos significados por sus habitantes, por sus árboles y sus calles.

Como gremio hemos recogido las mejores banderas del movimiento obrero que desde sus albores apuntó al mejoramiento de la calidad de vida de los hombres y mujeres que lo componían. Por eso, además de luchar por Convenios Colectivos, por Obras Sociales Sindicales, por beneficios para la familia del trabajador (kits escolares, Día del Niño, Colonias de Vacaciones, Centros Recreativos, coseguros); implementamos políticas de Igualdad de Oportunidades, Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo, Capacitación, Juventud; desarrollamos una intensa política cultural, en pro de la afirmación de la cultura del trabajo, pilar de nuestra identidad como nación, a través de Concursos Literarios de Relato Histórico, Festival Guitarras del Mundo, Día Nacional del Gaucho, participación en distintas Ferias del Libro, producciones cinematográficas y teatrales.

Esta línea que viene gestándose desde hace treinta años, a través de la vida democrática de nuestra querida Unión del Personal Civil de la Nación, se recrea permanentemente en una línea de continuidad que va incluyendo y renovándose con la incorporación de jóvenes trabajadores como delegados y militantes de nuestra organización.

Por eso, a través de la iniciativa de la Secretaría de Juventud y de la Secretaría de Cultura y Capacitación, reeditamos el Concurso de Edificios Públicos para incentivar el conocimiento y la investigación sobre los lugares de trabajo donde están insertos nuestros compañeros y compañeras.

Este libro muestra el esfuerzo y el compromiso de los que fueron seleccionados por la calidad de su

#### PRÓLOGO

trabajo, por el empeño en la investigación de la historia de su edificio, por hacerlo en equipo, otro valor a destacar. Se suma a los otros cincuenta títulos del catálogo de publicaciones de la UPCN, donde se destacan similares principios.

Nuestra organización gremial continúa trabajando por la afirmación de la identidad nacional, la inclusión de los jóvenes estatales en nuestro sindicato, la ampliación de la democracia y la contribución al proyecto nacional y popular.

Andrés Rodríguez Secretario General - UPCN Cosejo Directivo Nacional na vez más, tenemos la enorme satisfacción de editar un nuevo libro. En los últimos 10 años la producción literaria de nuestros compañeros trabajadores públicos ha superado nuestras expectativas. "El triunfo de la cultura del trabajo" se torna en una realidad concreta y no en un slogan vacío de contenido, el ida y vuelta necesario, entre la organización sindical y sus representados.

Las Secretarías de Cultura y Capacitación y de Juventud han apostado, siguiendo esta línea de pensamiento, a la reedición de un exitoso concurso realizado hace algunos años ya, sobre Investigación Histórica de Edificios Públicos. La propuesta fue nuevamente aceptada por nuestros afiliados siendo este segundo libro, el reflejo de su compromiso.

En la anterior edición, pusimos el acento en vincular el tema de las condiciones y medio ambiente de trabajo, con el fin de instalar con fuerza un tema central de nuestro Convenio Colectivo de Trabajo. En esta oportunidad, la investigación con base histórica y arquitectónica y la convocatoria a la participación de los jóvenes trabajadores públicos, fueron los pilares fundamentales para esta nueva realización.

El primer premio lo obtuvo un compañero de la de la Administración Nacional de Laboratorios e Institutos de Salud Dr. Carlos G. Malbrán que trabajó con un grupo de compañeros, quienes colaboraron en una buena labor de equipo en la que encontraremos, entre otras referencias: la figura de Carlos Gregorio Malbrán, el desarrollo histórico de los primeros tiempos del instituto, el diseño de la obra sita en la Avenida Vélez Sarsfield (declarada hace un tiempo patrimonio histórico nacional) y las referencias científicas, así como también, de personajes científicos destacados que pasaron por sus laboratorios.

El segundo premio, también del ámbito del Ministerio de Salud de la Nación, corresponde a un grupo de trabajadores de la Administración Nacional de Medicamentos Alimentos y Tecnología Médica, quienes presentaron una investigación sobre el edificio en el cual prestan servicio. En este trabajo, los compañeros introducen la historia de la Av. De Mayo, sobre la cual está ubicado el edificio de la sede central de la mencionada Administración, al leerlo conoceremos también la historia del mismo y su transformación en el Hogar de la Empleada de la Fundación Eva Perón, entre otros datos que nos acercarán a la realidad actual de un lugar cargado de historia.

El tercer premio corresponde a un trabajo presentado por compañeros del Instituto Nacional de la Seguridad Social para Jubilados y Pensionados, sobre la Institución, su historia, el barrio, el edificio y sus cuestiones técnicas, en el cual no faltan entrevistas con trabajadores que le ponen el matiz de humanidad necesario para coronar la presentación.

#### PRÓLOGO

También queremos destacar la Primera Mención realizada por un compañero del Registro Nacional de Reincidencia, perteneciente al Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación. Un interesante trabajo en el cual se desarrollan datos fundamentales para comprender el funcionamiento de este registro. La historia del "Pasage Domingo Funes", su descripción arquitectónica y entrevistas a compañeros que han pasado una vida trabajando en él.

Esta publicación no deja de ser parte del reconocimiento al esfuerzo de nuestros compañeros, no sólo por comprometer su participación y cumplir el objetivo, sino por sus valiosos aportes que desde estas páginas, contribuyen al conocimiento del Estado Nacional.

Nuestra querida Unión Personal Civil de la Nación celebra que una vez más hayamos contribuido a esta valiosa tarea.

Secretaría de Juventud Secretaría de Cultura y Capacitación Seccional Capital Federal y Empleados Públicos Nacionales

### Jurado

#### 2º CONCURSO DE INVESTIGACION HISTORICA DE NUESTROS EDIFICIOS PÚBLICOS

DANIEL MASTRÁNGELO PABLO VAZQUEZ AGUSTÍN GARCÍA PUGA

1º Premio

# INSTITUTO DR. CARLOS GREGORIO MALBRÁN PROFUNDIZACIÓN SOCIAL Y NACIONAL DE LA SALUD PÚBLICA

Autores Lucas Otegui Ivana Chiapello Ariel Vilardo

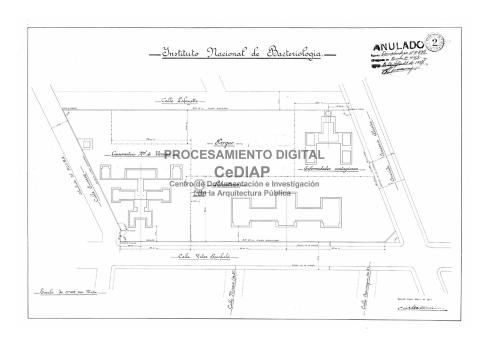
#### 1. INTRODUCCIÓN

El Instituto de Bacteriología fundado el 16 de julio de 1916 (actual sede central de la Administración Nacional de Laboratorios e Institutos de Salud "Dr. Carlos G. Malbrán" A.N.L.I.S.) recibió sucesivamente los nombres de Instituto Bacteriológico "Carlos G. Malbrán" (1941); Instituto Nacional de Microbiología (1957) e Instituto Nacional de Microbiología "Dr. Carlos G. Malbrán" (1963). Es uno de los principales centros de investigación de microbiología en el mundo y en él han trabajado eminentes científicos, tales como los premios Nóbel, Doctor Bernardo Houssay y Doctor César Milstein.



#### 2. HISTORIA DEL INSTITUTO

La actual Administración Nacional de Laboratorios e Institutos de Salud "Dr. Carlos G. Malbrán" en sus orígenes se llamaba "Instituto Bacteriológico", (del Departamento Nacional de Higiene), con dirección en Av. Vélez Sarsfield 563 de la Capital de Buenos Aires, junto al actual Hospital Francisco J. Muñiz el cual se ubica al lado con entrada sobre la misma avenida. Ambos tienen su origen en la fuertísima epidemia de fiebre amarilla que sufrió la Ciudad de Buenos Aires sobre el final de la presidencia de Domingo Faustino Sarmiento. Los terrenos ocupados por estas instituciones fueron



elegidos para depositar, a cielo abierto durante la noche, los cadáveres que a diario tenían que ser trasladados como consecuencia del flagelo. La Ciudad de Buenos Aires, antes de su federalización (ocurrida durante la presidencia de Nicolás Avellaneda) tenía como límite sur la actual Avenida Caseros; vale decir que los cadáveres eran depositados en terrenos de la actual provincia de Buenos Aires. La calle estrecha Oruro es el mudo testigo de las vías transitorias que se tendieron desde las permanentes del único ferrocarril existente en aquel entonces (el que después fue el F.C. Oeste) inaugurado en 1856 cuando el "Estado de Buenos Aires" estaba separado de la "Confederación

Argentina". Para estas tareas se emplearon personas detenidas con causas firmes a los que se les redujeron las penas de prisión. En función de estos hechos, el Senador por Catamarca (oriundo de Andalgalá) Carlos Gregorio Malbrán, propuso en la Cámara una ley para la creación de ambas instituciones sanitarias como "recuerdo y homenaje" a las víctimas de aquel terrible flagelo.

El verdadero nacimiento del Instituto se produjo en el año 1893, al fundarse la Oficina Sanitaria Argentina con dependencia del Departamento Nacional de Higiene, cuya presidencia era ejercida por el Dr. José M. Ramos Mejía, (y posteriormente por José Penna). Esa oficina sanitaria estaba compuesta por una sección bacteriológica, una química y una demográfica. La sección bacteriológica quedó a cargo del Dr. Malbrán, quien se instaló en dos habitaciones cedidas por la Prefectura General de Puertos en su antiguo edificio, cito en la calle 25 de Mayo.



Dr. Carlos Gregorio Malbrán

En el año 1894, el Dr. Carlos G. Malbrán fue comisionado para estudiar en Europa el nuevo tratamiento de la difteria. A su regreso en 1895, instruyó al personal en la técnica de obtención de suero antidiftérico, y los lotes fabricados (en instalaciones transitorias habilitadas en la Isla Martín García), fueron distribuidos gratuitamente en sectores humildes de la población. Carlos G. Malbrán prosiguió ocupándose de diversas enfermedades y problemas de la época.

En años posteriores, se estudiaron problemas sanitarios en los cuales, debido a la intervención de José Penna, los trabajos ganaron el empuje que permitió la habilitación provisoria de algunos laboratorios en el predio que aún ocupa, siendo la primera construcción terminada el pequeño edificio ubicado en la esquina de la Av. Velez Sarsfield y la calle Brandsen. Se lo denominó "Conservatorio de Vacuna Antivariólica" (o antivariolosa).

En 1901, el Dr. Malbrán (en ese entonces Senador Nacional y Presidente del Departamento Nacional de Higiene) concibió el proyecto de crear un Instituto de Bacteriología, pensado no sólo para impulsar la cultura científica del país, sino para ser un centro de elaboración de sueros, vacunas y productos biológicos destinados al diagnóstico, tratamiento y profilaxis de las enfermedades infectocontagiosas.

En 1902, el Dr. Malbrán fue autorizado a gestionar ante el Directorio del Banco Nacional en liquidación, la transferencia de unos terrenos en Barracas, con frente a la entonces futura Avenida Vélez Sarsfield en su intersección con el Camino a Puente Alsina, para la construcción del Instituto Nacional de Microbiología y Conservatorio de Vacunas, e inmediatamente después se compraron otras fracciones aledañas hasta integrar los terrenos que hoy ocupa la sede central de A.N.L.I.S.

La elección de su emplazamiento se debió (en gran medida) a la proximidad con la "Casa de Aislamiento", hoy Hospital Muñiz, separados por la actual Avenida Amancio Alcorta, y con la de otros centros asistenciales como el Hospital Rawson y los de "Alienados" y "Alienadas", ya que en esos años era imposible conservar por largos períodos el material de investigación y el elaborado.

En 1904 se puso la piedra fundamental, aunque la construcción se prolongó hasta quedar definitivamente inaugurado el 10 de julio de 1916. En el terreno -que ocupa 38.000 m2- se distribuyen varios pabellones, algunos de ellos permanecen originales y otros que se fueron construyendo a lo largo de los más de ochenta años de vida del Instituto.



El planteo arquitectónico del conjunto, encomendado inicialmente al ingeniero Miguel Olmo y al arquitecto Jacques Dunant, fue concebido dentro de los lineamientos de la arquitectura sanitaria vigente desde fines del siglo XIX y se conserva en la unidad del terreno previsto originariamente, con pabellones distribuidos entre jardines, tal como se concebía a un entorno apto para su propósito higienista, con plantas extendidas de poca altura, con simplicidad en la distribución funcional y con grandes aberturas para iluminación y ventilación de los locales.

El proyecto contemplaba la resolución de tres sectores principales: el Conservatorio Nacional de Vacunas, el Pabellón de Laboratorios para las Investigaciones Comunes y el Pabellón de Laboratorios y Establos necesarios para el estudio de "la peste", que incorporaron todos los adelantos tecnológicos del momento -ascensores, teléfonos internos y cámaras frigoríficas, entre otros- que lo convirtieron en uno de los más modernos del mundo en su especialidad



El pabellón principal, junto con la torre de agua y el local de bombas, son los cuerpos de edificación original mejor conservados.



Se inauguró como Instituto de Bacteriología, Química y Conservatorio de Vacuna Antivariólica. Fue su primer director el Dr. Rudolf Krauss, profesor de Bacteriología de la Universidad de Viena, contratado en 1912 por el embajador argentino ante el Imperio Austro-Húngaro, Dr. José Enrique Pérez. Fue director del Instituto Bacteriológico hasta 1922. Como director del Instituto de Química, que ocupaba el sector sur del pabellón principal, se designó al Dr. Pedro Magnin.

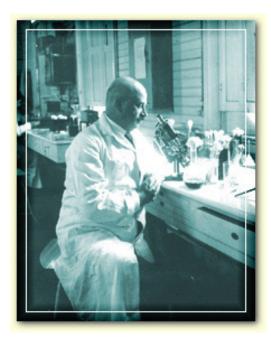
Alfredo Sordelli, quien fuera su segundo director entre 1922 y 1943, académico titular de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de número de la Academie Française de Science y primer profesor argentino de microbiología. En ocasión de cumplirse en 1941, el 25° Aniversario de su inauguración (en el predio limitado por las Avdas. Vélez Sarsfield, Amancio Alcorta y las calles Brandsen y Lafayette) en un acto al que asistió el vicepresidente de la

Nación, Dr. Ramón S. Castillo, en ejercicio del Poder Ejecutivo -también catamarqueño- se pone en vigencia el decreto que denomina Carlos G. Malbrán al otrora Instituto Bacteriológico del Departamento Nacional de Higiene. El 26 de marzo pasó a llamarse Instituto Nacional de Microbiología, funcionando como ente autárquico, bajo la dirección del Dr. Ignacio Pyrosqui. Así funcionó hasta mayo de 1962 en que el Presidente Arturo Frondizi fue derrocado. El 19 de junio de 1963, se le impone el nombre de Instituto Nacional de Microbiología "Dr. Carlos G. Malbrán". El Instituto, participó desde su creación en la organización y ejecución de los programas Sanitarios Nacionales, producción y control de fármacos biológicos, estudios epidemiológicos y de endemias, así como el análisis de representantes de la fauna argentina, (insectos, arácnidos y ofidios), posibles causantes de endemias o de ser posibles vectores de enfermedades transmisibles de índole bacteriano, parasitario o viral.

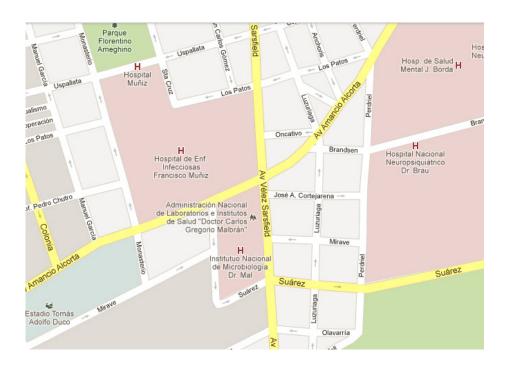
#### 3. HISTORIA DE LA OBRA

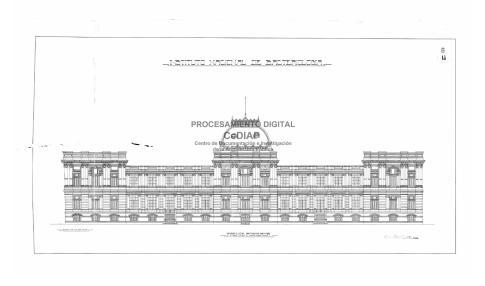
El primer director del Instituto de Bacteriología "Carlos G. Malbrán", el profesor Dr. Rodolfo Kraus, en su libro "Memoria del Instituto Bacteriológico del Departamento Nacional de Higiene" sobre las memorias del Instituto hace una reseña histórica sobre la edificación de esta obra.

El Dr.Kraus explica que la idea de crear un Instituto Bacteriológico Nacional nació del senador Dr. Carlos G. Malbrán, que conocía los institutos europeos y supo apreciar su importancia para la higiene de un país, ponderó el plan de fundar un instituto semejante en Argentina, y gracias a su autoridad y al empeño del entonces ministro, doctor Joaquín V. González, fue posible colocar en el año 1904 la piedra fundamental de esta obra monumental. También hace notar que el Dr. Malbrán eligió para la edificación del Instituto cierta parte de la ciudad, que a pesar de lo desfavorable del terreno (en cuanto a la dificultad de la construcción), para él fue de importancia que se edificara cerca del Hospital Muñiz, dándole de este modo una de las fuentes más importantes para las investigaciones referentes a las enfermedades infecciosas.



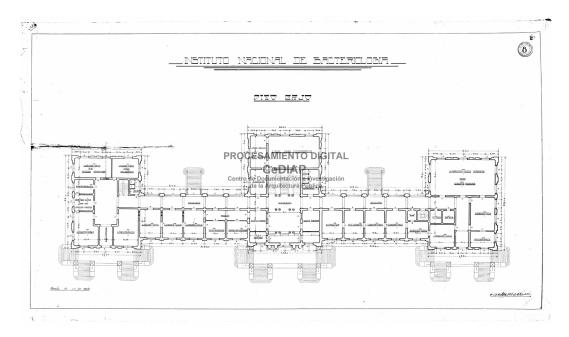
Dr. Rodolfo Kraus





#### 4. DIVISIÓN DE LOS LOCALES DE TRABAJO

Kraus también relata la organización completa del Instituto, en la que destaca cómo, en el subsuelo, se habían instalado todas aquellas secciones que se ocupaban de la fabricación de sueros, vacunas y preparados organoterápicos, de tal modo que esta parte del Instituto quedaba completamente aislada de los laboratorios científicos. El ala derecha estaba ocupada por la sección de sueros y en ella eran envasados, medidos y etiquetados, teniendo esta sección su local especial para lavado y esterilización. Los objetos de vidrio empleados en la inmunización de los animales que entraban en contacto con cultivos vivos, como por ejemplo: el carbunclo, eran esterilizados en una sección especial, donde se hacían también inyecciones con cultivos virulentos. En el centro del subsuelo estaban las instalaciones del frigorífico que proveían las cámaras frías de todo el Instituto, y al frente, la sala de inyecciones y sangrías de caballos. En el ala izquierda estaban los locales de la sección de vacuna y a su lado una parte de la sección de sueroterapia, que preparaba las toxinas y cultivos muertos para inmunizar caballos. En el extremo del ala izquierda se encontraban la cocina con instalaciones de esterilización para los medios de cultivos y material infeccioso. Separadas de la cocina por un corredor, se encontraban las instalaciones de calefacción central y los baños para el personal.



#### Piso bajo

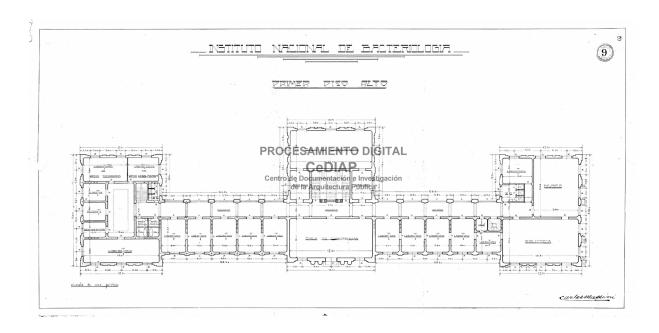
La entrada principal de Instituto por la Avenida Vélez Sarsfield conduce por la gran escalera al primer piso. A un lado del vestíbulo se encontraba la Administración y al otro la portería, con instalaciones telefónicas internas y externas.

El ala izquierda tenía como los demás pisos un corredor de 3m ancho y 81.10m de largo, con grandes ventanas de 3.85m de alto y 4m de ancho. El mismo conducía a la dirección, a la que se unía la sección de terapéutica experimental. Los laboratorios en general eran anchos 4.90m, largos 6.90m y altos 5.40m y estaban provistos de mesas con lavabos y armarios (modelo Susini). Cada sección tenía su estufa y cámara fría, centrífuga y agitador.

Al fin del corredor se encontraba la sala de cursos prácticos.

En el ala derecha estaban las secciones de higiene y diagnóstico.

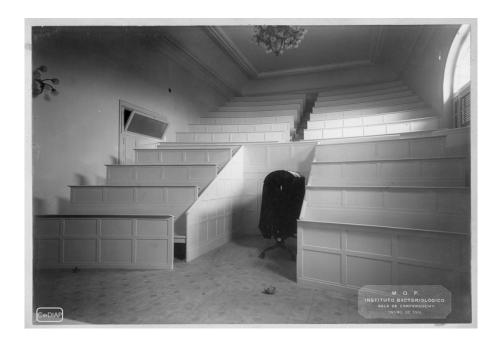
Frente a la entrada principal se encontraba el laboratorio de físico-química.



#### Piso alto

La escalera principal lleva al segundo piso. Las paredes de esta escalera estaban decoradas con cuadros al óleo de los más célebres microbiólogos, obra del conocido pintor, señor Mattig.

A ambos lados de la escalera principal se encontraba, mirando al corredor, el museo de higiene y enfrente la sala de conferencias, con capacidad para 150 personas, disponiendo de un aparato (Leitz) de proyecciones y uno cinematográfico.



La parte derecha estaba ocupada por la sección de Protozoología y el atelier del pintor del Instituto, señor Bastanier.

La parte izquierda comprende la sección de Zoología y Parasitología, a la que le seguían el laboratorio para cáncer, la biblioteca (bibliotecario Turnburus) y la sección de Patología y organoterapia. En la azotea se había instalado el estudio foto y microfotográfico.



#### El parque

En el parque del Instituto se encontraba la sección peste y enfermedades de animales. Estaba constituida por un laboratorio principal y una sala de aislamiento para pequeños animales infectados, dos grandes caballerizas para 48 caballos, una sala de autopsias, una sala de sangrías para caballos, y una cámara cisterna de desinfección. La sección peste estaba cercada por una pared alta y la entrada era solamente permitida a aquellos que trabajaban en ella.

En la entrada por avenida Alcorta, a la izquierda, se encontraba el pabellón N°1 para animales en experiencia, donde cada una de las secciones tenía su correspondiente división. Éste, así como todos los otros, estaba protegido por fuera con tela metálica, de tal modo que se encontraban completamente libres de moscas.

Un segundo pabellón (N° 2) para animales de experimentos se encontraba en el ala derecha del Instituto, sito del lado de la torre.

Próximo a este pabellón estaba la torre de agua, en la que se encontraban además depósitos, en su planta baja había una sala de curación para caballos, con el aparato de Winzlow. En la azotea de la torre había instalada, por la sección de higiene, una estación meteorológica.

Enfrente de los pabellones de animales en experimentación había una caballeriza para 24 caballos empleados para la obtención de suero antidiftérico y antitetánico. Enfrente de ella estaba el serpentario (jardín de víboras) construido según los planos del doctor Míguez, de modo que las víboras pudieran estar afuera en la época de verano.

A ambos lados del pabellón hay un jardín con acuario rodeado por un foso profundo con paredes cubiertas de azulejos, que estaba lleno de agua para impedir que las víboras pudieran salir. Además el serpentario se encontraba totalmente cercado por una muralla provista de rejas.

Al lado del jardín de las víboras se encontraba el criadero para conejos, cobayos, lauchas y ratas. El pabellón próximo estaba destinado a ovejas y cabras y detrás de éste había un criadero de gallinas y palomas.

El sitio libre estaba reservado a nuevas construcciones, que serían ejecutadas con el correr de los años (establos para caballos, pabellón para peones, talleres, etc.). En 1916 en este sitio se encontraba un establo provisorio para 20 caballos. Detrás de éste había otro provisorio para bovinos, y al final de este terreno libre se encontraba el picadero.

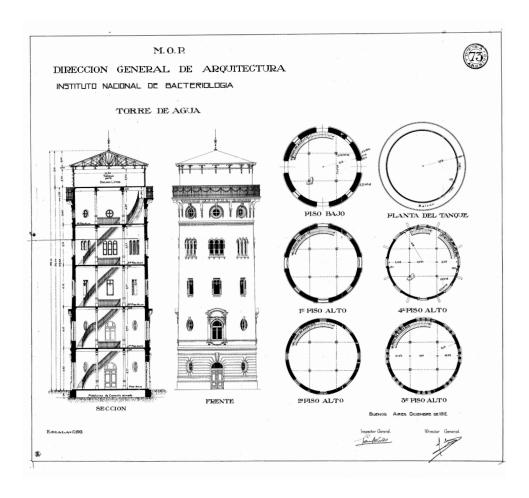
#### La torre



En sus comienzos, parte fundamental de la obra arquitectónica que formaba parte del Instituto Malbrán funcionaba de depósito general y reserva de agua potable, siendo por sus características única en su género, declarada Monumento Histórico Nacional en enero del 2001. En la actualidad cumple un rol de museo y símbolo histórico, además de albergar únicamente funciones administrativas.



Ubicada dentro del predio, ocupa el lugar central, dominando con su altura y arquitectura todo el entorno. Este edificio de planta circular, que tiene un diámetro exterior de 11,64 metros y una altura de 35,15 metros, comenzó a construirse a partir del año 1913 y se inauguró junto al Pabellón Central en el año 1916.



Tiene una altura total de cinco pisos: planta baja y cuatro pisos altos superando cada uno de ellos los 5.00 m. En el interior, la planta circular se ve estructurada por el sistema de columnas, cuatro en total que sobre el centro de la planta forman un cuadrado; éstas columnas que se repiten en los bordes en coincidencia con esta ubicación central resuelven el tema estructural del soporte en altura y en todos los casos las mismas que se forman a partir de un par de perfiles de hierro doble T PN20, están recubiertos de mampostería; sobre el perímetro exterior formando el cilindro propiamente dicho en la Torre y sobre el interior las columnas exentas se recubren formando

pilares. Finalmente por encima de la cuarta planta, se ubica un balcón exterior en voladizo, con baranda de herrería ornamental, que contornea el perímetro de acceso peatonal y define un lugar de observación privilegiado, al que se accede mediante una escalera auxiliar interior fija y al depósito de agua e inclusive a la misma cubierta metálica a través de peldaños de hierro exteriores.



#### 5. ORGANIZACIÓN Y FUNCIONES DEL INSTITUTO

Cabe destacar que el Instituto dependía en su inicio del Departamento Nacional de Higiene, lo mismo que el Instituto de Dahlem, que pertenecía al Reichsgesundheitsamt de Berlín, como el primer director del Instituto, Dr. Rodolfo Graus, señala en su libro. La misión del Instituto era estudiar todos los problemas de servicio sanitario público relacionados con la higiene y enfermedades infecciosas, su profilaxis y terapia.

Para completar la misión del departamento Nacional de Higiene, prepara el Instituto los medios curativos y profilácticos necesarios para la lucha contra las enfermedades infecciosas.

#### Secciones científicas

El Instituto debía ser un centro de investigaciones en el vasto campo de la microbiología que llevara a fundamentar el estudio de las enfermedades infecciosas no sólo del hombre sino también de los animales y fuera una nueva escuela bacteriológica en la República Argentina. Este Instituto no debía sólo existir para satisfacer las exigencias prácticas de la Nación y emular las adquisiciones de otras naciones, sino que debía entrar en competencia también en la lucha científica con todos los otros Institutos Bacteriológicos para llegar a ser una estación de producción científica completamente independiente.

Para realizar esta parte del programa era necesario que las secciones se ocuparan, además de su trabajo oficial, de aquellos problemas de investigación científica que se relacionan con su misión.

Además era necesario crear secciones que se dedicaran exclusivamente a las investigaciones científicas.

#### 6. PERSONAJES HISTÓRICOS DESTACADOS

#### Carlos Gregorio Malbrán

Médico argentino nacido en 1862 en la provincia de Catamarca. A los 25 años egresó de la Facultad de Medicina, luego de haber brindado una excelente tesis sobre "La Patología del cólera".

En 1887, mismo año de su egreso, forma parte de una campaña realizada en Mendoza, en la que el gobierno nacional le asigna la tarea de estudiar el cólera y colaborar para combatirlo, ya que

en esa provincia se había desatado un brote de la enfermedad. Una vez cumplida la tarea realiza actividades en distintos hospitales de la zona.

Cumplidos los 30 años de edad es enviado a Europa debido a una investigación acerca de los sueros antituberculosos y antidiftéricos.

Aunque se destacaba por su vocación sanitaria, en 1910, incursiona en la política aceptando el cargo de Senador Nacional por Catamarca hasta 1919.

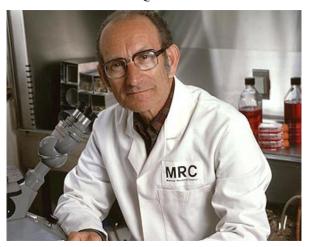
Malbrán fue el iniciador de políticas de Salud Pública en una época en la cual solamente las clases poderosas del país accedían a la medicina y medicamentos.

Finalmente fallece en agosto de 1940, luego de haber sido profesor de Bacteriología en la Facultad de Medicina.

En homenaje a su persona, el Instituto Nacional de Microbiología, centro de excelencia años atrás, hoy lleva su nombre.

#### César Milstein

Doctor en Ciencias Químicas nacido en 1927 en la ciudad de Bahía Blanca. En 1952 se recibe



como Licenciado en Ciencias Químicas luego de haber estudiado en la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA, donde en 1957 se gradúa como doctor en Química en la Facultad de Ciencias Médicas. En 1960, en la Universidad de Cambridge, obtiene el doctorado en Bioquímica

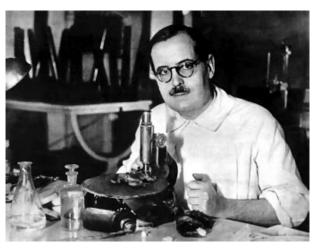
Milstein ingresa como investigador al Instituto Nacional de Microbiología "Dr. Malbrán", donde, en 1961 asume la función de jefe del Departamento de Biología Molecular. En 1963, el gobierno militar, interviene el Instituto, vaciando los laboratorios, despidiendo a los trabajadores y dejando al Dr. Milstein sin otra opción que renunciar.

Luego forma parte del grupo de Investigación del Laboratorio de Biología Molecular, donde realiza sus mayores avances, publicando en 1975, junto al Doctor Georges Kohler y el danés Niels Jerne,

sus investigaciones sobre el sistema inmunológico y el desarrollo de la tecnología de producción de los anticuerpos monoclonales. Esto lo llevaría, en 1984, a ganar junto a los dos antes nombrados, el Premio Nobel de Fisiología y Medicina.

Muere el 24 de marzo de 2002, a los 75 años de edad, luego de una afección cardíaca.

#### Bernardo Alberto Houssay



Médico y fisiólogo argentino nacido el 10 de abril de 1887 en Buenos Aires. De gran inteligencia, a los trece años ya había recibido el diploma de Bachiller y un año después ya se desempeñaba con las mejores calificaciones en la Facultad de Ciencias Médicas; se recibió de Farmacéutico, luego comenzó sus estudios de Medicina, graduándose con diploma de honor a los 23 años, en 1910.

Mediante una propuesta suya, en 1919 se creó el Instituto de Fisiología de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, siendo Houssay nombrado director del mismo, logrando formar una brillante escuela de fisiología y convirtiéndose rápidamente el Ins-

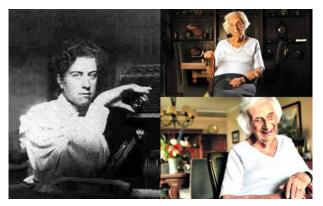
tituto en centro de excelencia mundial en el área de investigación científica.

Houssay se dedicó principalmente al campo de la endocrinología, estudiando e investigando sobre todo la hipófisis, impulsado por el tratamiento de una paciente que presentaba un tumor en esa glándula.

Los trabajos de Houssay contribuyeron entre otras cosas, al conocimiento de las causas de la diabetes. Basó su investigación en la relación hipófisis-diabetes, llegando a comprender el rol de la glándula en los procesos metabólicos de los carbohidratos y en la diabetes consiguiendo, gracias a esto, en 1947 el Premio Nobel de Fisiología y Medicina.

Considerado uno de los grandes impulsores de la investigación científica en la Argentina, Houssay falleció el 21 de septiembre de 1971, dejando como legado decenas de discípulos de renombre universal, entre ellos Luis Federico Leloir, ganador del Premio Nobel de Química en 1970.

#### Eugenia Sacerdote de Lustig



Química y bióloga italiana nacida en 1910 y llegada al país en 1939. Ya en su Italia natal era especialista en el cultivo de tejidos vivos "in vitro", técnica desconocida en este país. Ya en Argentina comenzó a trabajar en la Cátedra de Histología de la Facultad de Medicina de la UBA.

En 1956 ingresa al Instituto Malbrán como jefa del Departamento de Virología. Paso siguiente: el gobierno nacional la envía a los Estados Unidos para profundizar conocimientos acerca de la técnica de vacunación antipoliomielítica debido a la terrible

epidemia que sufría Argentina. De regreso, fue la primera en probar la vacuna en el país.

Años después ingresa al Instituto de Oncología donde combina el estudio de los tejidos humanos con la lucha contra el cáncer, con resultados que trascendieron más allá de las fronteras argentinas. Hasta avanzada edad continuó con sus estudios sobre el Mal de Alzheimer, genética y oncología experimental. Fue Directora de Investigaciones del Instituto "Ángel Roffo".

El 27 de noviembre de 2011 fallece en Buenos Aires a los 101 años de edad.



#### Jacques Dunant

Arquitecto nacido en Ginebra, Suiza, en 1858. Graduado de arquitecto en la Escuela de Bellas Artes de París, después de haber cursado estudios preparatorios en la Escuela Politécnica de Zurich, demostró bien pronto poseer condiciones sobresalientes para el ejercicio descollante de su arte. Importantes edificios privados y públicos que proyectó y ejecutó en París- entre ellos el plano general de la Exposición de 1889, el pabellón de la República Argentina para la misma muestra, y el edificio de la Sorbone- le dieron envidiable y merecida notoriedad.

En 1889 revalidó su título en el país y se radicó en Buenos Aires, en donde su talento y cualidades personales lo vincularon de inmediato a la mejor sociedad de la época y, principalmente, al reducido grupo de arquitectos que trabajaban tenazmente para arraigar en el período de transición de la gran aldea a la moderna ciudad, los fecundos elementos sociales de la profesión.

Dunant, trabajó mucho como arquitecto. Numerosas obras particulares de singular relieve arquitectónico fueron debidas a su notable capacidad creadora. Fue el introductor de los estilos arquitectónicos clásicos franceses, especialmente de Luis XIII.

Los planos del Instituto Nacional de Bacteriología -que obtuvieron diploma de honor- fueron obra de Dunant, así como los templos de San Isidro y Mercedes; la sede del Centro Naval y de la Compañía de Seguros La Franco Argentina; las residencias Dose, Santamarina, Unzué, Hileret, Moreno, y otras muchas en Buenos Aires, así como el casco de la estancia Huetel, cerca de 25 de Mayo, indudablemente el más grandioso de la Argentina.

Paralelamente a esta obra constructiva personal, el arquitecto Dunant colaboró eficazmente con las actividades gremiales de su profesión. Vinculado a la Sociedad Central de Arquitectos, desde 1901, llegó a presidirla en 1905, después de haber desempeñado muchos cargos de responsabilidad y estudio en la organización interna y actividades públicas de la entidad.

Pocos años después se ausentó del país para radicarse en su patria. Allí vivía convirtiendo su merecido descanso en una constante y serena consagración a las bellas artes del espíritu.

Dunant vivió en nuestro país a cuyo progreso arquitectónico contribuyó con eficacia y en cuyos ambientes profesionales se le recordaba aún mucho después de su alejamiento definitivo hacia su patria, con respetuoso cariño.

Falleció accidentalmente los primeros días del mes de marzo en la ciudad de Niza, Francia, donde residía.

#### 7. ACTUALIDAD

En línea con el pensamiento de aquellos sanitaristas que forjaron el Instituto Nacional de Microbiología, que expresa en la actualidad las políticas de Salud Pública, con una fuerte presencia del estado, se planificó a través del programa VIGIA la construcción de los laboratorios de última generación

en materia de contención biológica con un fuerte componente de seguridad para los trabajadores que cumplen funciones tanto de investigación como de diagnóstico. Se inauguraron el 14 de julio del 2006, en el predio de la ANLIS, los laboratorios BSL2, BSL3 y ABSL3 (por sus niveles de contención según normativa internacional), dotando al país con los estándares de bioseguridad más altos en Latinoamérica, ya que dichos laboratorios son los únicos certificados en sus funciones; en el marco del Primer Taller Internacional de Comisionamiento y Certificación para laboratorios de Biocontención llevados a cabo en las instalaciones de la UOCCB.

Este conjunto de laboratorios denominados UOCCB (Unidad Operativa de Centro de Contención Biológico), fue un protagonista de vital importancia durante la pandemia de H1N1 durante el año 2009; debido a que fue el único conjunto de laboratorios con capacidad y seguridad a nivel nacional para el procesamiento de las muestras que llegaban del todo el país.

#### Laboratorios de Bioseguridad Nivel II - III Y IIIA



#### 8. DATOS BIBLIOGRÁFICOS

- -Libro "Nueva vida para una Torre: un hito patrimonial del Instituto Malbrán" / compilado por Felicidad París Benito y Alejandro Héctor Novacovsky 1ª ed. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2010.
- -Pagina web institucional www.anlis.gov.ar
- Libro "Instituto Bacteriológico del Departamento Nacional de Higiene" / Memoria informativa sobre su organización y funciones, con motivo de su inauguración el día 10 de julio de 1916 por el Prof. Dr. Rodolfo Kraus. Buenos Aires, Talleres Gráficos de J. Weiss y Preusche, Patricios 249, 1916.

Agradecemos a los compañeros Néstor Vecchi, actual arquitecto de la institución y Flavia Mura, administrativa de la Dirección de la ANLIS.

2° Premio

## EL LATIR DE LOS CIMIENTOS

Autores María Amelia Unamuno Roxana Alejandra Suárez Sebastián Ignacio Lenci Nadia Vanina Coria Kifer Mónica Liliana Bocchi

#### 1. HACIENDO HISTORIA AL ANDAR

La Avenida de Mayo es una de las avenidas que más acompañan el paso de la historia de la República Argentina, fue creada en 1884 y une la histórica Plaza de Mayo con la Plaza del Congreso.

Testigo silenciosa de aquel Cabildo Abierto y su Revolución, fue tránsito obligado de innumerables procesiones religiosas, desfiles en fechas patrias, asunciones presidenciales, marchas de apoyo y de reclamo, y cómo olvidar la otra Revolución lejana, pero siempre presente.

Distintas épocas, distintos personajes, siempre el pueblo diciendo presente.

Esta Avenida de Mayo guarda el pulso de la historia a lo largo sus 11 cuadras de lujosas fachadas de estilo francés que los inmigrantes impulsaron para crear en América ese nuevo mundo de prosperidad y paz que tanto anhelaban.

Hoy la avenida de Mayo es una de las más simbólicas de Buenos Aires aunque su arquitectura fue cambiando notablemente con el correr de los años. Algunos edificios fueron demolidos y el estilo moderno se fue imprimiendo caprichosamente en esta tradicional arteria, incluso sin respetar las normas vigentes de conservación. Este intruso irrespetuoso dio lugar a varios edificios que hoy salpican la avenida volviéndola ecléctica y atemporal.

## Avenida de Mayo 869. Un toque alemán

Fue inaugurado en 1935, proyectado por Hans Hertlein (arquitecto de la Siemens) en estilo racionalista alemán.

Hans Hertlein nació el 2 de julio de 1881 en Regensburg y falleció el 13 de junio 1963 en Mammern, Suiza; era un arquitecto y profesor universitario de origen alemán.

Hertlein estudió en la Universidad Técnica de Dresde, en el Instituto de Tecnología (Berlín), Charlottenburg y la Universidad Técnica de Munich, trabajó como arquitecto del gobierno y como asesor en Munich. Desde 1913, fue miembro de la Deutscher Werkbund (DWB). En 1912 fue contratado como supervisor en Siemens & Halske en Berlín. Dentro del Grupo Siemens en 1925 fue ascendido a jefe en Industria de la Construcción.

Hertlein en 1929 fue nombrado miembro de la Academia Prusiana de Construcción, más tarde fue galardonado por la Universidad Técnica de Hanover, con el título de doctor Honoris Causa. En 1946 era un profesor convocado para el diseño, la construcción de viviendas y especialmente la

construcción industrial. También fue un miembro honorario de la Academia de Artes de Berlín que en 1957 le otorgó la Gran Cruz del Mérito de la República Federal de Alemania.

La dirección técnica del edificio que hoy nos ocupa correspondió al ingeniero Pablo Gerlach, miembro de la empresa ejecutora de la obra. El estilo elegido para su construcción fue el racionalista alemán.

#### El Estilo Racionalista

Es un estilo arquitectónico nacido luego de la Revolución Industrial, con el fin de separar lo antiguo y ornamentado, para dar lugar a la utilización de los materiales y productos que proveía la nueva era de la modernidad.

Marcado por la crisis de la posguerra, el conflicto de clases, el problema de la vivienda popular y la debilitación ideológica, este estilo se abrió paso en una Europa necesitada de una nueva política de edificación y urbanismo.

La base para dichas construcciones era el dimensionamiento de la célula de habitación. Conformando viviendas en hileras, viviendas de dos pisos compartiendo paredes laterales, la casa en altura, dando como resultado un edificio.

La contribución distributiva del alojamiento mínimo, planteaba un procedimiento de tres fases: la primera fijaba las características y requisitos que debían satisfacer las células, la segunda establecía los incrementos necesarios a estas células según el número de camas, basado en un ábaco que relaciona costos con practicidad del local y la tercera era el método gráfico donde se dibujaban las mejores soluciones.

Así el estilo racionalista se establece definitivamente para la construcción de casas y barrios, muy necesarios por la población de la posguerra, que formaba grandes conglomerados humanos alrededor de las fábricas. Este sistema de construcción otorgaba las comodidades requeridas con el mínimo gasto económico posible.

El estilo buscaba alejarse de la naturaleza, llegando a una configuración sin adornos, desnuda, artificial y asimétrica. Así como también buscaba lograr una renovada concepción espacial, donde los edificios, y su interior, serían destinados a la función que les era asignada, sin detenerse en una decoración majestuosa ni la ostentación de la misma.

Desde la perspectiva visual, se caracterizó por construcciones de gran similitud a figuras geométricas tales como rectángulos y cuadrados, cumpliendo una función determinada.



La técnica de este estilo se basaba en:

- Prioridad de la planificación urbanística sobre la proyección arquitectónica.
- Mayor aprovechamiento del uso del suelo y de la construcción para poder resolver el tema de la vivienda.
- Racionalidad rigurosa de las formas arquitectónicas.
- Apelación sistemática a la tecnología industrial, a la normalización, a la prefabricación.
- Organización estructuralista del edificio en lugar de simetría axial.
- Predilección por las formas geométricas simples, con criterios ortogonales.
- Empleo del color y del detalle constructivo en lugar de la decoración sobrepuesta.
- Concepción dinámica del espacio arquitectónico.
- Uso limitado de materiales como el acero, el hormigón o el vidrio (nuevos materiales)

El nuevo estilo estaba relacionado con el uso de la tecnología moderna, en particular del hormigón armado. Es gracias a estos recursos que es posible sostener una construcción mediante pilares muy delgados, realizar una cubierta plana capaz de soportar gran peso, disponer una planta libre de gruesos muros estructurales, y abrir ventanas de la longitud deseada.

La urbanística es la más significativa y adecuada a la civilización industrial. En la práctica, apunta a la separación de los edificios respecto de la calle. Sugiere el distanciamiento de los edificios entre ellos, construyéndolos lo más altos posibles, y compensando este desarrollo en vertical con grandes zonas verdes.

Las piezas del gran mosaico urbanístico que son los rascacielos, los edificios de pliegues sucesivos, las villas, las viviendas familiares, siguen siendo las propuestas de arquitectura a escala urbana más significativas surgidas en el ámbito del código racionalista y de todo el Movimiento Moderno.

El edificio Siemens de Avenida de Mayo fue coronado con Los Colosos de SIEMENS los cuales fueron emplazados en el último piso del imponente edificio por deseo de la empresa alemana.

La obra escultórica estaba conformada por:

- Dos autómatas de bronce, de más de 3 metros, su cuerpo estaba constituido por gruesas chapas de cobre y bronce.
- Una campana magnífica, fabricada por al firma BELLINI E HIJOS, en la provincia de Santa Fe.
- El cuadrante de un reloj con un delicado mecanismo.

La función de los gigantes móviles era golpear con lenta determinación la campana a la orden de las agujas del enorme reloj.

Al término de la Segunda Guerra Mundial en 1945, los bienes alemanes fueron incautados por los gobiernos respectivos, el edificio adquiere otro destino y LOS COLOSOS también. Éstos últimos son concedidos a la CGT, la cual decide emplazar este ingenio de relojería sobre el DIARIO DE-MOCRACIA sito en aquel entonces en la calle Bouchard 722.

El conjunto de casi tres toneladas de peso, vuelve a sufrir los avatares del escenario político nacional con el derrocamiento del segundo mandato del gobierno de Perón en 1955, sufriendo el abandono y dejando de funcionar.

En 1988, en un reportaje, al horólogo (especialista en relojes en torres) Alberto Selvaggi, manifiesta el deterioro y desguace de esta obra. Producto de esta publicación la Empresa Siemens, ofrece reparar el mecanismo.

Con la autorización correspondiente se decide mantener el aspecto externo de la obra, el mecanismo interno es reemplazado por un sistema electrónico comandado por computadora que reproduce los movimientos originales y el sonido del tañer de la campana es sintetizado electrónicamente.

En mayo de 1992 los gigantes vuelven a cambiar su morada, son mudados por grandes grúas hasta

su actual emplazamiento, el edificio ubicado en la esquina de Diagonal Sur y Bolívar, perteneciente a la firma alemana.

En la actualidad no pueden ser escuchados por que los sonidos fueron desconectados en 2004 ante las quejas de un hotel vecino, pero sí Los Colosos de Siemens pueden ser admirados.

## El Hogar de la Empleada de la Fundación Eva Perón (1948)



Tras la expropiación del edificio a la empresa Siemens, éste pasa a pertenecer a la Fundación Eva Perón para formar parte de su proyecto "Hogares de Tránsito". De ser una estructura netamente de oficinas debió acondicionarse para vivienda. El Edificio se inaugura 1948 con el nombre "El Hogar de la Empleada".

Daba vivienda a mujeres que venían del interior por cuestiones laborales, en su mayoría de condición muy humilde. En este hogar se les otorgaba no sólo una vivienda digna sino excelente nivel de comida, atención espiritual y religiosa, material y moral.

Evita llamaba a estos lugares hogares de tránsito y su mayor preocupación era la integración gru-

pal para poder paliar el dolor causado por el desarraigo. Probablemente basándose en su propia experiencia (ya que ella vino de Junín siendo muy joven). La mujer de la época era cuestionada moralmente si dejaba su hogar para trabajar o trasladarse sin estar casada.

El hogar estaba provisto de micro cine y sala de música con un piano de cola donde se dictaban clases de música.



• La sala de estar del Hogar de la Empleada General San Martín. Este hogar, que es una de las obras nobilísimas de la Fundación Eva Perón, constituye una institución modelo en su género.

Se podían realizar toda clase de cursos de labores, costura, pintura, arte y taller literario que se daban en forma gratuita.

Se impartía educación y buenas costumbres, cursos de moral, la presencia de hombres estaba prohibida salvo para fiestas nacionales y Año Nuevo.

Las damas que se casaban eran beneficiadas con una vivienda de las que por ese entonces se construían en todo el país con el sistema de monoblock o los llamados barrios obreros (pequeñas urbanizaciones de casas sencillas e iguales).

En el hogar había un piso destinado a la novia donde se instalaba unas semanas antes y recibía allí a familiares y se realizaban las pruebas de vestido. Los mismos beneficios eran recibidos por aquellas mujeres que se trasladaban a sus lugares de origen para casarse, llegaban a casa de sus padres con su traje de novia en una caja.

Evita se esforzaba por dar lo mejor, ya que ella sentía que estas mujeres sufrían "la fatalidad de la distancia".

Es importante destacar que la decoración de todo el edificio era de lujo y de muy buen gusto. La mantelería era de hilo en impoluto blanco y las carpetas para la hora del té en cuadros rojos y azules y la vajilla de porcelana inglesa (muy usual en la época). Se podían admirar pinturas de insipientes pintores de la época. Hoy internacionalmente consagrados.

El mobiliario era de primera calidad, y toda la decoración de exquisita belleza y muy refinada.



Evita quería con esto causar un impacto en quienes llegaban al hogar, que en general era gente humilde y debían entender por qué se debía luchar. Ella decía: "que si no sabían lo que existía no sabrían para donde tenían que dirigir sus esfuerzos"; junto a cada cama había una alfombra persa y en cada mesita de luz una radio. Además de la expresa orden de que hubiera jarrones con flores frescas en todos los ambientes.

Los muebles de todo el hogar fueron adquiridos en Au Meuble Rustique de Santa Fe y Carlos Pellegrini. Los adornos eran de Thausin Varadi. La vajilla de Roger Valet y la batería de cocina y los electrodomésticos del Bazar Dos Mundos.

La capacidad habitacional era de 500 camas y alojaba a mujeres cuyo sueldo no superara los 500 pesos y no tuvieran familia en la ciudad. De los 11 pisos 9 fueron destinados a dormitorios.

Cada piso tenía un estilo decorativo característico, uno era vienés, otro provenzal, otro francés, otro moderno etc. Los dormitorios eran dobles pero tenían un anexo con un salón que permitía cierta privacidad a quienes compartían el cuarto.

El último piso se destinó a consultorio médico y odontológico para la atención gratuita de las pensionistas. La terraza se ambientó como solarium con reposeras y mecedoras.

Había un especial cuidado en generar un verdadero clima de hogar.

El edificio contaba con dos comedores. Uno estaba ubicado en el primer piso con entrada por Rivadavia 870, donde se servía un menú fijo a \$ 3.50 que incluía tres platos y postre. El menú del primer día fue: melón con jamón crudo, panqueques de humita gratinada, entrecote a la parrilla con papas fritas y torta de chocolate. La oferta culinaria coincidía con el proyecto de

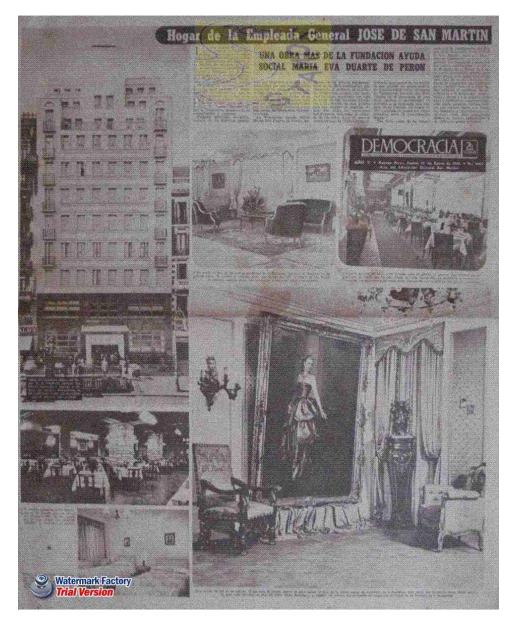


#### EL LATIR DE LOS CIMIENTOS

Evita de acercar el lujo a las clases populares, como una reparación por las privaciones que habían sufrido. Estos salones de "alta jerarquía" saltaron a la prensa como la noticia del momento, el diario El Lider decía: "Está destinado al pueblo, y es precisamente el signo y el orgullo de estos nuevos tiempos de los argentinos, que sea para el pueblo lo mejor, y que todo se le brinde conforme él lo merece: con dignidad y con altura".

La Casa de la Empleada pasó a formar parte de la agenda periodística por aquellos días. No sólo por el lujo y la exquisitez del ambiente sino por el revolucionario sentido social que destacaba para la época.





Publicación de Diario Democracia

Estos restaurantes incluían aire acondicionado (una excentricidad para la época) y orquesta en vivo. Para entrar se exigía acreditar la afiliación a un sindicato o relación de dependencia laboral. El otro restaurante, con acceso por Avenida de Mayo, era para el público en general con servicio a la carta y precios usuales a los negocios del ramo.

La capacidad del comedor era de 1500 cubiertos. Este comedor era la excepción del resto de los hogares de la fundación ya que por su tamaño estaba abierto al público y era muy económico en relación a los manjares que se servían. Evita solía cenar aquí, con sindicalistas e incluso con visi-

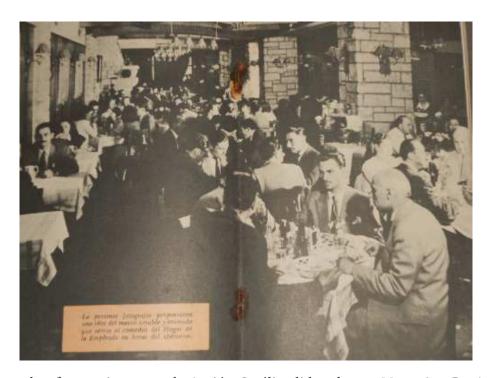


tantes extranjeros y se realizaban veladas literarias.

El funcionamiento del Hogar tuvo sus primeras trabas especialmente con el orden financiero. Su vidriera más importante sufrió la crisis del presupuesto que aquejaba a la Fundación al paso del agotamiento del modelo mercado-internista y de la ampliación de consumo popular.

El déficit provocado por los gastos del restaurante fue lo que más agravó la situación.

Un año después de su apertura, el precio del comedor se hizo insostenible. En diciembre de 1952 se fijó el precio del menú fijo en 12 pesos. Se realizó una campaña pública para justificar el nuevo régimen del lugar. Se suprimió la contratación de orquestas para disminuir gastos, pero las pérdidas se siguieron acumulando y el 8 de junio de 1958 la Inspección General de la Fundación procede a la intervención del Hogar por las profundas anomalías administrativas que perjudicaban directamente a la Fundación.



Por otra parte el enfrentamiento con la Acción Católica liderada por Monseñor De Andrea y fundador de la Casa de la Empleada varios años antes se agudizaba con el correr del tiempo. Si bien la Fundación compartía con el catolicismo algunos rasgos ideológicos respecto de la actividad femenina también tenían profundas diferencias.

Mientras para la iglesia el papel de la mujer eran las tareas del hogar y la familia viendo el trabajo en un segundo plano; la Fundación Eva Perón fomentaba la actividad de la mujer trabajadora con el auxilio del Estado Nacional para el cuidado de los hijos.

Para entonces los diarios que apoyaban al gobierno hablaban de una mujer incorporada a las actividades productivas de la Nación sin detrimento de sus funciones reservadas al seno de la familia. Esto justificaba la necesidad de la creación de más y más hogares de la empleada.

El nuevo folleto sobre el hogar procuraba no confrontar con las ideas católicas, comenzaba señalando la gran concentración demográfica de las ciudades modernas. El mercado del trabajo atraía a "las juventudes de todos los países". Así rezaban los diversos artículos:

"...llegaban a las estaciones y puertos cantidades de jóvenes mujeres que con el diario bajo al brazo iban directamente a recorrer la ciudad en busca de su puesto de trabajo sabiendo que al caer la noche las esperaba la calidez de un hogar, "EL HOGAR DE LA EMPLEADA".

Estas muchachas sin la protección del hogar se verían engañadas, frustradas sus ilusiones y terminarían en sórdidas pensiones donde además serían explotadas.

El engaño a esas jóvenes significaba un peligro para su descendencia. En la Nueva Argentina de Perón eso no debía suceder esas muchachas eran ciudadanas y obreras libres y orgullosas de contribuir con el sustento de la familia. Y para garantizarlo estaba El Hogar de la empleada."

#### 2. PERÍODO 1955-1983

Uno de los momentos más tristes de la historia de todos los argentinos comienza con los bombardeos del 16 de junio de 1955 cuando la aviación naval arroja sus bombas sobre Plaza de Mayo y la infantería de marina ataca la Casa Rosada con el propósito de matar al entonces Presidente Juan D. Perón. En un cruento intento golpista, terminan provocando centenares de muertos y heridos civiles que se encontraban indefensos en las inmediaciones de la zona.

La violencia política se instala de esta manera en una dimensión histórica hasta entonces desconocida porque Buenos Aires se constituye en la primera ciudad latinoamericana bombardeada a cielo abierto, es decir, sin mediar guerra civil o guerra de tipo convencional que pudiera justificar un hecho de tanta alevosía.

Los verdaderos instigadores del golpe de Estado permanecieron en las sombras esperando provocar el asalto definitivo al poder que perpetraron el 16 de septiembre de 1955 con la llamada "Revolución Libertadora".

El golpe de Estado fue presentado a la opinión pública como si se tratara de una operación destinada a la recuperación de la tradición republicana, llegando incluso a caracterizar al gobierno constitucional depuesto como la "segunda tiranía", aunque el mismo, venía de ser reelegido democráticamente por una abrumadora mayoría de votos.

En ese contexto y, posterior a la toma del poder por parte de esta "revolución", comienza la división del "botín" que significó la Fundación Eva Perón y los artículos encontrados en los muchos edificios donde la misma funcionó.

A fin de poder justificar estas aseveraciones, citamos a Adela Caprile, funcionaria durante la Revolución Libertadora, que expresara: "Formé parte de la comisión liquidadora de la Fundación Eva Perón, tras la caída del peronismo, en 1955. ¡No se ha podido acusar a Eva Perón de robo o de haberse quedado con un centavo! Me gustaría poder decir lo mismo de los que colaboraron conmigo en la liquidación de la Fundación."

La historia de este edificio continúa la línea de la proscripción del peronismo, ya que del mismo no se encuentra información alguna, que permita entender cual fue el uso dado al mismo.

Pero la historia de este inmueble continúa, sin archivos, sin datos y sin documentos.

En 1970 los partidos políticos y las organizaciones sindicales vuelven a la actividad pública. Entonces, los partidos firman el documento conocido como la "Hora del Pueblo" que busca eliminar las proscripciones políticas y establecer garantías democráticas. Fue un encuentro de significativa importancia porque establece un acercamiento entre Perón y Balbín, que eran los líderes más importantes del momento. La tensa relación existente entre Lanusse y Perón no logró calmarse, aún a pesar de la devolución del cadáver de Evita, del que hasta ese entonces se ignoraba su destino. Producto de estas desavenencias Perón nombra como delegado personal al Dr. Héctor J. Cámpora, de probada incondicionalidad con el líder, que tendría nada menos que la responsabilidad de lograr su regreso definitivo al país.

Finalmente en un avión charter acompañado de un conjunto de políticos, intelectuales, artistas y deportistas, la convocante consigna de "Luche y vuelve" por la cual durante tanto tiempo había luchado la juventud, empezaba a concretarse. Tras diecisiete años de exilio el General Juan D. Perón regresaba a la Argentina.

En noviembre de 1972 ya se hablaba de la llegada de Perón despertando una inmensa esperanza en gran parte de la población. Dicho retorno fue una lucha pensada estratégicamente en varios escenarios, puesto que la crisis de legitimidad política que vivía el país ponía en jaque la propia estructura del Estado en su carácter de mediador, organizador y poseedor del monopolio del uso de la fuerza física.

El 20 de junio de 1973 Perón iba a regresar definitivamente al país en un día que se presuponía iba a ser de gloria por las expectativas que su regreso motivaba en grandes sectores del pueblo argentino que estaba ajeno a las luchas internas. Sin embargo, en el Puente 12 de la autopista a Ezeiza grupos armados que respondían a las órdenes del Coronel Jorge Osinde, ligado a José López Rega reprimieron violentamente a las columnas de la Juventud Peronista dejando un saldo de in-

numerables muertos y heridos. La fiesta se transformó en tragedia y el líder tuvo que aterrizar en la Base Aérea de Morón.

Con la muerte del General, contra el gobierno constitucional de Isabel Perón, el 24 de marzo de 1976 el golpe más trágico de la historia argentina se había concretado. La tortura, la muerte, la desaparición forzada de personas, el robo de niños, la apropiación indebida de bienes se instalaba en el país.

El 24 de marzo de 1976 una Junta de Comandantes en Jefe integrada por el General Jorge R. Videla, el Brigadier Orlando Agosti y el Almirante Emilio Massera se apropian por la fuerza del poder, derrocando al gobierno constitucional, que se encontraba en una profunda crisis. Afirmaban que venían a elaborar un "proceso de reconstrucción nacional" aunque entre sus primeras medidas decretaron la suspensión de la actividad de los partidos políticos tradicionales, la prohibición de los partidos de izquierda y el mantenimiento del estado de sitio, que iba acompañado por la creación de los consejos de guerra. A su vez reinstauran la pena de muerte.

Uno de sus propósitos fue acabar con lo que ellos bautizaron "la subversión". En realidad se trataba de englobar en un término, al conjunto de las organizaciones guerrilleras, que según un informe del General Rivero se encontraban prácticamente extinguidas en su capacidad operativa hacia fines de 1975.

Fue el pretexto "ideal" para perseguir decididamente a cualquier militante o partícipe de movimientos de protestas, resultado por el cual obreros, estudiantes, artistas, profesionales y docentes -entre otros- sintieron el peso de la brutal represión.

Esbozaron la teoría de la "guerra sucia" con lo cual el desaparecido era secuestrado por un comando paramilitar que se denominaba grupo de tareas o vulgarmente la patota. Los secuestrados eran generalmente trasladados a un centro de detención clandestino. Demás esta decir que no poseían ninguna cobertura legal quedando a merced de los captores que practicaban sobre el detenido todo tipo de torturas.

En este escenario, es que la historia de este edificio vuelve a involucrarse con nosotros, una resolución de fecha 29 de diciembre de 1978 del Interventor del Instituto Nacional de Acción Mutual establece que las asociaciones mutuales rubricarán los libros sociales en la siguiente oficina: CAPITAL FEDERAL: Instituto Nacional de Acción Mutual (Avenida de Mayo 869, piso 1º).

Otra vez, nos vemos ante el uso del edificio documentado por parte del Estado, pero ahora debemos

explicar el motivo de la introducción histórica, hay fuertes rumores e incluso historias contadas en los pasillos de que el segundo subsuelo de este inmueble se habría utilizado como centro clandestino de detención de personas desaparecidas por fuera del sistema judicial.

De estas historias no hay documentación disponible, de hecho no se encuentra detallado en el libro "Nunca Más", de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP), por lo que hasta nuestros días solamente podemos hablar de historias no necesariamente ciertas.

Sin embargo, en la actualidad, una comisión del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos se encuentra investigando nuevamente la historia sangrienta de nuestros edificios públicos y el nuestro, no es la excepción.

## Y después de la otra Revolución....

El actual edificio de ANMAT es propiedad del Estado Nacional desde 1979. Durante un tiempo fue sede del Instituto Nacional de Acción Mutual (INAM).

En el siguiente fragmento de la resolución N°724/78 del INAM se pude verificar la ubicación de la



El 6 de febrero de 1975 en un acto militar. Isabel Perón ratifica la voluntad de su gobierno de "luchar contra la subversión" mientras Videla y Masera la escuchan con gesto adusto. El gobierno de María Estela Martínez, "Isabel", firmó en el año 1975 los Decretos 2770, 2771 y 2772 que autorizaban a las Fuerzas Armadas a bacerse cargo de la represión a las formaciones especiales. Los propagandistas del inminente golpe buscaban mostrar a la ciudadanía que carecían de otras opciones posibles a la del golpe militar. Aprovechaban para ello el escepticismo general y la escasa esperanza de que las instituciones encontraran un camino alternativo.

#### misma:

"Res. N°724/78 INAM

BUENOS AIRES, 29 de diciembre de 1978

VISTO las recomendaciones aprobadas por el Consejo Federal de Mutualidades en la segunda sesión ordinaria celebrada en la ciudad de Formosa durante los días 22 al 25 de agosto de 1978, y CONSIDERANDO:

Que el Consejo Federal de Mutualidades actuó como órgano de consulta para determinadas actividades sobre registro, control, promoción y fomento de las mutualidades, tal como lo establece expresamente la Resolución 332/76 - INAM-;

Que en virtud de lo expuesto se ha expedido acerca de la conveniencia de establecer normas sobre la rubricación de libros sociales;

Que resulta necesario aceptar dicha recomendación, a los fines de orientar y prestar un mejor servicio a las mutuales;

Por ello, atento o lo establecido en el Artículo 1º de la ley 20.321, y de acuerdo con las facultades conferidas en el Decreto 2988/77 del Poder Ejecutivo Nacional;

#### EL INTERVENTOR EN EL INSTITUTO NACIONAL DE ACCION MUTUAL RESUELVE:

ARTICULO 1 °.- Las asociaciones mutuales rubricarán los libros sociales en las siguientes oficinas públicas:

- 1.- CAPITAL FEDERAL: Instituto Nacional de Acción Mutual (Avenida de Mayo 869, piso 1º)
- 2.- Provincia de Buenos Aires: Instituto Nacional de Acción Mutual (Avenida de Mayo 869, piso 1°) Departamento de Cooperativas y Mutualidades del Ministerio de Bienestar Social de la Provincia de Buenos Aires (calle 51, N0 1120, La Plata).

## 3. EL EDIFICIO SEGÚN PASAN LOS AÑOS

Cuando nos adentramos en el edificio, vemos un gran salón cuyas paredes son lisas y sin ningún tipo de escultura en ellas.

Siguiendo las escaleras, ya sean las principales o las de emergencia, se puede apreciar que conti-

núa la escasez de decoración en las paredes, así como espacios de descanso no tan grandes para cada piso.

Si bien el edificio ha sufrido algunos cambios conforme pasaron los años, la disposición de las actuales oficinas, con sus formas cuadradas y rectangulares, no dejan espacios inutilizables, están conectadas por el pasillo principal, cuyo diseño cumple el objetivo de ser sólo un lugar de paso.

Para acceder al edificio se puede optar por la puerta de Avenida de Mayo 869 o por la de la calle

Rivadavia 870, actualmente conocido como pasaje Siemens, cuya decoración no varía con respecto al resto de la construcción.

Todas las características relatadas denotan la presencia del racionalismo y su objetivo de alcanzar la total funcionalidad, sin detenerse en decoraciones ni en habitaciones cuya finalidad no estuviera claramente definida. Dando como resultado un edificio ideal para el destino que posee actualmente.

En 1992 llega la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica ANMAT. Surge en forma dramática debido a dos problemas ocurridos con una partida de vinos Sol Mancero y luego una intoxicación con propoleo, de esta forma las autoridades decidieron crear por decreto 2490/92 la ANMAT.

De dicha administración dependían en aquel momento el INAL (Instituto Nacional de Ali-



1992 ANMAT (Administración Nacional de Medicamentos Alimentos y Tecnología Médica)

mentos) organismo que funcionaba bajo la órbita del Ministerio de Economía, como laboratorio de la Aduana (hasta 1985). Luego pasa a depender del Ministerio de Salud bajo la órbita de la Dirección de Regulación y Control de cuya dirección dependía el I.N.F.Y.B. (Instituto de Farmacia y Bromatología) actualmente INAME (Instituto Nacional de Medicamentos) en 1991. Ambos institutos dependen en la actualidad de la ANMAT conjuntamente con la dirección de Tecnología Médica creada también en el año 1991.

En la primera estructura se establecía una Dirección Nacional, una subdirección y cinco direcciones (INAL, INAME, Asuntos Jurídicos, Dirección de Coordinación y Administración y Tecnología Médica).

De la dirección del I.N.A.L. dependían diez delegaciones con rango de servicios en distintas ciudades fronterizas (Mendoza, Misiones, Corrientes, Formosa y Salta), las cinco restantes estaban ubicadas en los puertos de las ciudades de Bahía Blanca y Rosario y por último, tres más en Santa Fe, Tucumán y Córdoba.

En 1996 a raíz de la Reforma del Estado, creada por Decreto 852/96, se procede al cierre de seis de las diez delegaciones, a saber: Bahía Blanca, Córdoba, Rosario, Santa Fe, Formosa y Tucumán; a partir de ese momento se liberan de controles aduaneros los alimentos, que se importarían de Europa y Estados Unidos los cuales traían autorización de consumo mediante protocolo del país de origen, y eran autorizados mediante un expediente presentado aquí en la ANMAT, por los importadores o despachantes de aduana.

Como hecho saliente la década del '90 fue nefasta, porque el INAL que dependía del Ministerio de Economía desarrollando funciones de laboratorio para la Aduana con su sigla D.N.Q. (Dirección Nacional de Química) tenía bajo su órbita el análisis de alimentos, vinos, tabaco y derivados de carne vacuna; dichas funciones les fueron quitadas al pasar a depender del Ministerio de Salud, creándose en su reemplazo el Instituto del Vino, S.E.N.A.S.A. entre otras instituciones de control de alimentos.

#### 20 años no es nada

En 2012 ANMAT cumplió sus primeros 20 jóvenes años, fueron de gran lucha porque se comenzó totalmente de cero. Y el edificio comenzó a latir a la par de un nuevo proyecto, controlar la salud de la población.

Con el decreto 150 del año '92 se implementó la estructura de ANMAT. Lo primero que se advirtió fue que el registro de medicamentos en Argentina era un desorden y había que cambiar toda la

estructura administrativa para hacer frente al mencionado decreto con el nuevo concepto de países con alta vigilancia sanitaria.

La ley de medicamentos venía del año '64. En 1992 con una estructura técnica y administrativamente era indispensable hacer un cambio de paradigma. El desafío era enorme.

La Administración debía cambiar y se comenzaría por la regulación de ese momento que era de escasa a inexistente. Medicamentos fue lo que más rápido se puso en funcionamiento. Hubo que traer gente, invitarlos, comprometerlos. Hubo que comenzar por ver cuántos laboratorios había. Porque no se sabía. Había sólo 3 inspectores.

La Institución tuvo que salir a ver dónde estaban los laboratorios. Se clasificaron una veintena que eran los más grandes, y eran visitados frecuentemente pero el resto del universo no se conocía. Hacía años que no se visitaban ni se hacía un reconocimiento de nuevas empresas del rubro. Se salió a explorar donde estaban, en qué condiciones y a hacerles entender que tenían que tener Buenas Prácticas de Manufactura, que en verdad eran del año 1975 establecidas por la OMS (Organización Mundial de la Salud).

La industria farmacéutica por ese entonces tenía muy pocos cromatógrafos líquidos de alta presión... Comprar un HPLC (Cromatografía Líquida de Alta Sensibilidad) era todo un logro, y que la industria invirtiera en un HPLC en ese momento era una hazaña. Hoy cualquier laboratorio por más chico que sea tiene entre 4 y 6, estamos en 2012 con GMP del 2011 actualizada a través de las PICS (Pharmaceutical Inspection Convention).

Se trabajó mucho en hacer la base de datos de establecimientos con el firme propósito de citarlos una vez por año. Se formó la masa crítica de inspectores, pero después hubo que enfrentarse con que la palabra inspector para la sociedad argentina... una mala palabra.

La primera estrategia para fortalecer la inspectoría fue a través del Mercosur con Concurso de Capacitación y Acreditación a través de fase 2 y 3 (Instancias de estudio de cada medicamento).

Luego se buscó recuperar el INAME que como ya se mencionó dependía de Economía. La gente de INAME iba los sábados a trabajar horas extras y pintaba sus propios muebles, recuperando así el mobiliario que se utilizó por casi 20 años más.

Se puede decir que ANMAT pasó por todos los procesos y terminó con el Premio Nacional a la Calidad. El inspectorado empezó con nada y terminó en las PICS; el INAME de las ruinas terminó en el Premio Nacional a la Calidad y eso lo hizo el propio personal trabajando a brazo partido. Los

profesionales de carrera hicieron una buena simbiosis con la gente joven y formaron un equipo muy fuerte uniendo juventud con sapiencia.

La ANMAT tiene recursos humanos altamente calificados para que se sienten en cualquier mesa internacional y puedan discutir técnicamente y ser reconocidos.

Con el área de cosméticos, también había dificultades, para aprobar un cosmético se demoraban 2 años, un lápiz labial por ejemplo.

Ese fue otro cambio de paradigma que llevó adelante el Dr. Bazerque (Primer Director Nacional de ANMAT): ver la realidad, la lectura objetiva de la información, buscando hacer una evaluación racional, criteriosa, aplicada a la realidad, no teórica. Eso llevó a la Institución (fue pionera como autoridad sanitaria del mundo y copiado por varias) a la autorización de comercialización, el primer lote del medicamentos (Primer lote se refiere a un requisito de control previo a la comercialización de productos nacionales e importados), fue un hecho histórico para ANMAT porque se trata de relacionar lo que se dice con lo que se hace. Y un elemento más que jerarquizó el registro en Argentina.

Para el año '96 ya se había establecido contacto con las provincias que llamaban para consultar si un producto estaba registrado y fue muy importante ese pequeño contacto porque derivó en dos hechos fundamentales, las piedras basales de 2 programas, hoy orgullo de la ANMAT. Uno es el de Productos Ilegítimos, que termina en el Programa de Pesquisa y la actual Trazabilidad de Medicamentos.

Por el '95 se llega un reporte del Ministerio de Salud de Córdoba sobre un proveedor de medicamentos a una colonia de salud mental de la provincia de Córdoba. Era un producto no registrado de un establecimiento no habilitado.

El segundo episodio ocurrió con farmacias que vendían Bayaspirina y Cafiaspirina groseramente adulteradas. Se detectó al fabricante y se mandó un inspector a Cosquín porque se había ubicado allí un laboratorio clandestino. El inspector se ofreció como postulante para trabajar. Luego se hizo el allanamiento.

Ese fue el primer laboratorio desarticulado. Ahí empezó a tomar fuerza el Programa de Pesquisa. Se armó toda la estructura con gente muy preparada, que no tenía sábados ni domingos. No eran 8

hs de trabajo eran 10 o 12 con cantidad de información, muchísima información. Hasta que ocurre el primer episodio que fue el Tegretol falsificado y se conforma la Comisión de Fiscales.

Con toda la información que se tenía se contactó a Quantin que era el presidente de la Comisión; se trabajó activamente en sucesivas reuniones con Quantin, Lanusse, Campagnol. ANMAT entrega

toda la información que tenía. A partir de entonces, el Programa de Pesquisa empezó a trabajar en forma conjunta con la Comisión de Fiscales.

Luego se procedió a instalar el problema de falsificación de medicamentos en Mercosur. Tarea ardua si las hay, porque nadie reconocía tener medicamentos falsificados. Se instaló el tema en la OPS (Organización Panamericana de la Salud). Se formó la Red Parf (Red Panamericana para la Armonización de la Reglamentación Farmacéutica) y el grupo de trabajo de combate a la falsificación.

La ANMAT logró instalar el tema en Europa, que también negaba la existencia de medicamentos falsificados.

Hoy el Programa de Pesquisa tiene reconocimiento a través de la OMS y el nuevo Foro de Combate a la Falsificación propiciado por la OMS va a hacer su presentación en Argentina en noviembre próximo.

ANMAT hoy ha desarrollado un contacto permanente y activo con todo el interior del país a través de ANMAT Federal, y su crecimiento le permite distribuir en tres edificios distintos las áreas de control (medicamentos, alimentos y tecnología médica) que se corresponde con su fin último que es la salud de la población.

El gigante edificio Siemens hoy es la sede de esta Administración que comparte con el Ministerio de Acción Social, de los 11 pisos 9 son ocupados por ANMAT para sus áreas de: Mesa de entrada, en la planta Baja. El jardín Maternal en el primero que ocupa el lugar donde funcionaba el restaurante del Hogar de la Empleada Informática, Registro de medicamentos, Estudios y Proyectos, en el segundo. Despacho, Dirección Nacional hoy a cargo del Dr. Carlos Chiale, en el tercero. Las Direcciones de Asuntos Jurídicos, Relaciones Institucionales y Auditoría, en el cuarto. Dirección de Evaluación de Medicamentos, en el quinto que comparte con las oficinas de UPCN ANMAT presente en el edificio desde 1995.

Contaduría y Administración en el noveno. Recursos Humanos, Comunicación Social ANMAT Responde y Despapelización, en el décimo y en el último piso Publicidad y Fármaco - vigilancia. Cabe destacar que en los pisos sexto, séptimo y octavo se encuentran ocupados por distintas oficinas del Ministerio de Acción Social.

Los años fueron pasando con mejores y peores momentos de la historia y el edificio de Av. De Mayo 869 que nació para ser oficinas volvió a sus orígenes. Y es un silencioso testigo que sigue en pie como uno de Los Colosos que otrora coronaron su cornisa y un corazón en sus cimientos que vibra con la voz del pueblo.

#### 4. BIBLIOGRAFÍA



#### EL LATIR DE LOS CIMIENTOS

Mircovich, Sebastián Guillermo "Fundación Eva Perón"

Mazzuchi, Silvia "La Fundación Eva Perón"

Dujovne Ortiz, Alicia "Eva Perón: A Biography" New York, Saint Martin Press, 1995

Pigna, Felipe "Evita Jirones de su Vida"

Prof. Lenci, Daniel "La Instalación de la Violencia en la Política Argentina"

Agradecimientos:

Museo Evita de Libertador

Museo Evita de Av. de Mayo

A todos los compañeros de ANMAT: quienes despojados de todo egoísmo nos narraron sus propias historias de vida para enriquecer este trabajo.

A UPCN por elegirnos para ser las herramientas ejecutoras de este pequeño retazo de la historia

3° Premio

# UNA ESQUINA CON HISTORIA DE ADULTOS MAYORES

Autores Néstor López Daniel de los Hoyos

## 1. HISTORIA DE NUESTROS EDIFICIOS PÚBLICOS

## Prólogo

El constante progreso que va paulatinamente acentuando el aspecto de ciudad grandiosa que ha adquirido Bs. As, nos permite asistir a esa transformación, donde cada día hallamos nuevos motivos de asombro y orgullo. Se necesita, pues, para evitar que se pierda todo el pasado, dejar, aunque sólo sea en pequeñas investigaciones la historia de los Edificios Públicos, en sus aspectos principales, para conocimiento de las generaciones venideras.

Con datos de archivos, periódicos de la época, cuadernos de Bs.As. y el aporte de los cros y cras que trabajaron y aún trabajan en el Edificio de INSSJP (PAMI) Av. de Mayo 801, bosquejaremos un panorama de la zona donde se inició el PAMI, para conservar más vivo el recuerdo de todos aquellos que iniciaron la tarea de apuntalar con su esfuerzo diario el crecimiento de tan prestigiosa Obra Social de los Adultos Mayores.

#### Presentación

El Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados es una persona jurídica de derecho público no estatal. Fue creado el 13 de mayo de 1971 mediante la Ley Nº 19.032 con la finalidad de brindar a los afiliados de todo el país servicios médico -asistenciales de protección, recuperación y rehabilitación de salud, coordinando estas prestaciones con otras de desarrollo y promoción social.

A fin de concentrar a toda la población pasiva bajo una única cobertura médica y social, de alcance universal y obligatorio se instrumentó el Programa de Atención Médico Integral ( PAMI ) en el ámbito metropolitano, con el que comúnmente se conoce al INSSJP.

Los principales destinatarios de los servicios del Instituto son los jubilados y pensionados del Régimen Nacional de Previsión y su grupo familiar primario.

Para el desarrollo de su labor y la atención de sus 4.500.000 afiliados, el Instituto se encuentra organizado en dos ámbitos funcionales. El primero corresponde al Nivel Central que es quien fija las políticas institucionales y ejerce la administración general del Instituto. El segundo ámbito corresponde a la actividad periférica o descentralizada y se conforma por sus 36 Unidades de Gestión Local, 291 agencias y 253 corresponsalías, distribuidas en todo el país, quienes se vinculan en forma directa con el afiliado.

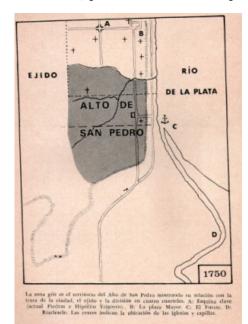
#### 2. HISTORIA DEL BARRIO

Históricamente en la calle Piedras Nº 15 se inauguró el Teatro Del Porvenir en el año 1856, donde según se menciona había funcionado con anterioridad un circo. Fue demolido al abrirse la Av. de Mayo que se inauguró en el año 1894.

La calle Piedras se llamó San Pablo, San Juan y Correa. En los primeros años de la ciudad las calles no tuvieron denominación propia, se las conocía por la mención del nombre de las instituciones, iglesias, propietarios. Por su crecimiento el Cabildo procedió a su nomenclatura, primero con tablillas de madera con los nombres de los santos que daban a las calles. Luego de las Invasiones Inglesas, rindiendo homenaje a quienes se destacaron en la lucha contra los invasores, fijaron tablillas con los nombres de estos héroes.

Luego de la Revolución de Mayo, para que no quedara vestigio de la dominación española, Don B. Rivadavia dio la orden de numerar y cambiar el nombre de las calles. La calle Rivadavia se llamó De las Torres; Reconquista; De la Plata; Federación.

En el año 1769, se procede a una nueva división eclesiástica del municipio, aparece el Barrio de Monserrat, por la creación de la parroquia de Montserrat.



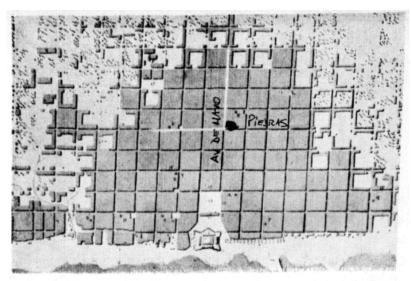


LÁMINA I. — Plano de la Ciudad de Buenos Aires, situada en el Río de la Plata, según se halló en el año 180.5 (Eustaquio Giannin). Se señala el perimetro aproximado del barrio de Monserrat, desde la esquina oeste-sur de Rivadavia y Piedras, hacia el ángulo izquierdo superior del plano.

## 3. AVENIDA DE MAYO 801/15

## Edifico de renta y sastreria New England (1900), demolido

El Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados es una persona jurídica de derecho público no estatal. Fue creado el 13 de mayo de 1971 mediante la Ley Nº 19.032 con la finalidad de brindar a los afiliados de todo el país servicios médico -asistenciales de protección, recuperación y rehabilitación de salud, coordinando estas prestaciones con otras de desarrollo y promoción social.



Reconocidas publicaciones especializadas en el patrimonio arquitectónico de la ciudad dan como dirección exacta el nº 799 de la Av. de Mayo al edificio de renta proyectado por el arquitecto Christian Schindler en cuya planta baja funcionó la famosa sastrería New England. Verificando los solares a partir de la foto original se puede constatar que el dato era erróneo ya que la obra en cuestión se encontraba en la acera de enfrente correspondiente al Nº 801. De la vastísima producción edilicia del arquitecto, ésta es sin dudas la que más impactó causó en mí, no sólo porque ya no existe sino por como fue planteada al edificarla. De 5 pisos, dos grandes cúpulas esquineras, un voluminoso cuerpo central con techo de mansarda y largas balconadas de hierro abrazando toda la construcción, eran sólo parte del conjunto en cuyo único local se lucían las inmensas vidrieras combinadas con una ornamentada herrería artística que caracterizaban a la prestigiosa sastrería.

Fue proyectado en la escasa media cuadra que corre desde la Avenida hasta Rivadavia donde en ambas aceras se encontraban las entradas a los pisos altos. Sobre la calle Piedras se levantaba la fachada principal. No hay demasiados datos que recreen la vida pública del edificio en aquellos dorados años, sólo se sabe que la vida útil de la sastrería New England duró poco más de diez años, ya que a partir de varias publicidades que encontré en la revista Caras y Caretas del año 1912, el predio ya estaba ocupado por la tienda "La Mondiale" con casa matriz en Rue Paradis 14 de la ciudad de Paris, donde desde su sucursal en Buenos Aires ofrecía sus productos.

La misma duró hasta aproximadamente 1969, los más memoriosos recuerdan el voraz incendio, por negligencia de unos o descuido de otros, que puso punto final a esta gran obra. Luego de la forzosa demolición de las ruinas aún humeantes el solar devino en baldío y por consiguiente en una lúgubre esquina por varios años. (Informe de Fabio Perlin).

A partir del año 1976, fue construido por la firma Dintel S. A. el edificio del INSSJP - PAMI.

Este edificio tiene 8.900 m2, 2 subsuelos, PB y 15 pisos.





## La cuestión técnica del edificio de Avenida de Mayo 801, actual

Si hay alguna anécdota que sin ninguna duda identifica al Edificio de Av. de Mayo 801, es el día en que "hubo que salir corriendo" y desalojarlo porque decían que "se venía abajo". Y si bien en esto coinciden la mayoría de los compañeros trabajadores de aquella época o, de los que con el tiempo se fueron enterando de lo sucedido, no hay acuerdo sobre cuáles fueron los motivos que lo causaron.

En primer lugar se mencionan los problemas que habrían tenido los vehículos que estacionaban en el 2do subsuelo (hoy con grandes bloques piramidales de cemento, ver fotos), incluyendo una ambulancia que un día no pudo salir porque había cedido una viga y el techo de la cabina tocaba contra ella; algunos hasta aseguran haber visto fotos de ello.

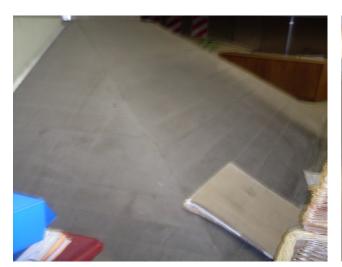
Aunque otros dicen que fue una ambulancia que no pudo ingresar por la misma razón, y que los chóferes debían desinflar las gomas de los vehículos para que pudieran ingresar al subsuelo. También se menciona que en ese año (1981) hubo varios temblores de tierra y que ese día se sintió especialmente fuerte el movimiento, incluso algunos recuerdan que a la mañana al dirigirse a su trabajo había gente en camisón y pijamas en la calle por estos movimientos. Pero mientras unos dijeron que los escritorios se movían, otros, apenas sintieron una vibración como la que causaba el subte de la línea A, cada vez que pasaba por debajo.

Otros atribuyen a que se estaba construyendo un edificio vecino (cuya estructura se observa en la foto del recorte periodístico) y los movimientos que esta obra causó en el terreno lindante fue la causa por la cual cedieron parte de las vigas y losas.

No falta quien afirma que el sobrepeso con el que se cargó al edificio, originalmente construido para viviendas en propiedad horizontal, fue la razón por la que falló la estructura.

Y aunque ya han pasado más de treinta años de aquel momento, probablemente nunca sepamos cuál fue la verdadera razón técnica de lo acontecido o quizás haya sido una combinación de todo lo anterior: los temblores, la obra lindera, las vibraciones del subte y la sobrecarga.

Lo cierto es que más allá de estas razones, la estructura del edificio cedió y fue necesario reforzarlos, se comprobó que varias vigas y losas estaban combadas y algunas columnas presentaban grietas por lo que luego de su desalojo se realizó un importante trabajo de refuerzo para "recalzar" la estructura (ver fotos).







La obra duró algo más de dos años hasta que se habilitó nuevamente su uso y los importantes volúmenes de hormigón adicionados se pueden adivinar en las enormes zapatas que cubren el 2do subsuelo donde ya no queda lugar para el estacionamiento de los vehículos. También se construyeron muros cortavientos en el frente y los laterales, (ver fotos) conformando una inmensa caja de cemento, hierro y piedras que abrazan la estructura original.



Plaza Roberto Arlt

Se pueden observar muros corta vientos

Actualmente el inmueble necesita grandes mejoras, por eso está en marcha un proyecto técnico para realizar la remodelación integral del mismo; caños, conductos, ventanas, redes, servicios, la estructura no se tocará, dado que aquellos refuerzos fueron más que suficientes, en esto último coincidimos todos.

Actualmente el edificio alberga a cientos de trabajadores del PAMI, para ello ocupa el 1er subsuelo, la PB y 15 pisos. (Ver planos de cada piso y sus respectivas gerencias y departamentos de trabajo)

En la actualidad cumple con las funciones para lo que fue comprado el edificio por parte de las Autoridades del INSSJP.

Para finalizar logramos el testimonio de Patricia María Moreno (legajo 1855) quien trabajó gran parte de su vida en el histórico edificio del INSSJP (Av. de Mayo 801 CABA).

"Yo ingresé al Instituto en el Área de Turismo en diciembre de 1974 y estábamos en el edificio de Cerrito 830.

En el año 1976 pasé a la Gerencia de Prestaciones Médicas en el edificio de Tucumán 500 y en el año 1978 nos mudamos al edificio de Av. de Mayo 801.

Por entonces el edificio todavía estaba en construcción, nosotros fuimos al 2do piso, ala Rivadavia y recuerdo que sólo estaban ocupados hasta el 3er o 4to. piso porque no funcionaban los ascensores ni la calefacción, éramos pocos allí.

Unos años más adelante y ya con el edificio terminado nos mudamos al 5to piso.

En marzo o abril del año 1981 tuvimos que abandonar el edificio a las corridas, en esa época había habido varios pequeños temblores en la Capital que se sintieron en el edificio, pero ese día fue distinto. Ocurrió a media mañana, como todos los días nos habían servido el refrigerio, que consistía en una taza de té ó mate cocido, que se repetía por la tarde, y de pronto vimos que las tazas se movían sobre los escritorios y las bebidas se derramaban.

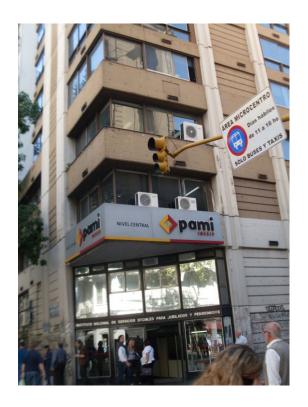
Alguien avisó que tomáramos nuestras cosas y saliéramos del edificio bajando por las escaleras y así lo hicimos, sin saber bien qué había sucedido, nos fuimos juntando en la plaza Roberto Arlt que está enfrente, sobre las calles Rivadavia y Esmeralda.

A veces nos reímos con otros compañeros de aquellos tiempos porque en vez de irnos lejos del edificio nos quedamos todos enfrente y si se hubiera derrumbado hubiera sido un desastre.

Al día siguiente ya no se podía ingresar y un cartel pegado en la puerta avisaba que nos comunicarían cuando presentarnos a trabajar. Los comentarios eran variados: que se había hundido, que estaba quebrado, que había grietas, algo de una ambulancia que no pudo salir del subsuelo, etc.

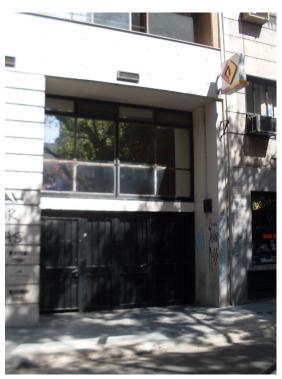
Recuerdo que estuvimos varias semanas sin que nos dijeran nada, sólo podían ingresar los jefes que prepararon todo para la mudanza hasta que finalmente nos informaron que debíamos presentarnos en el edificio Fiat de Cerrito 740 donde el Instituto había alquilado varios pisos.

Años después y luego de estar un tiempo en el edificio de Chacabuco 271, volví a trabajar en el de Av. de Mayo 801 y siempre recuerdo la anécdota".





Hall de entrada



Portón de acceso a las cocheras

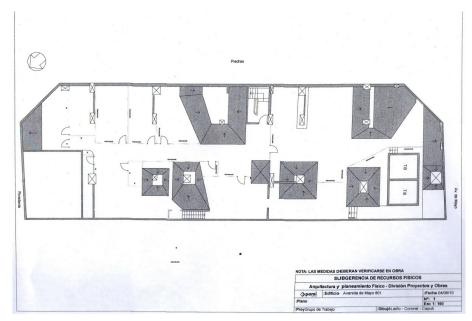


Oficina gremial UPCN PAMI

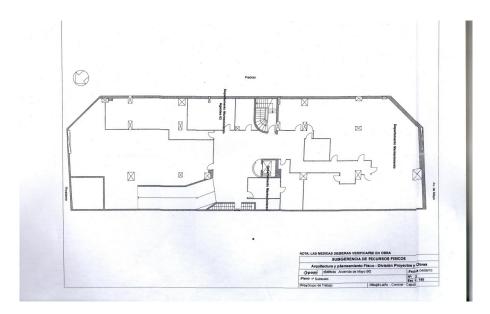
# Edificio en dificultades A raíz de haberse detectado una peligrosa inclinación en el edificio de Avda. de Mayo y Piedras, donde funciona el Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, se informó al personal que cesarán las actividades hasta el próximo 4 de mayo. Oportunamente se comunicará adónde deberán concurrir. La medida se adoptó a instancias de lo decidido por personal técnico de la municipalidad porteña.

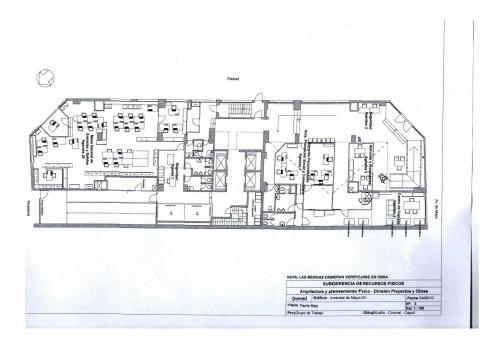
Mesa de entrada

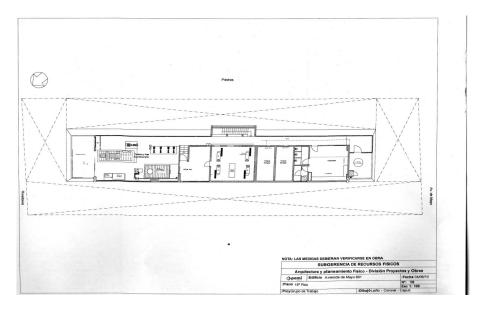
Diario Clarín - Domingo 26 de abril de 1981

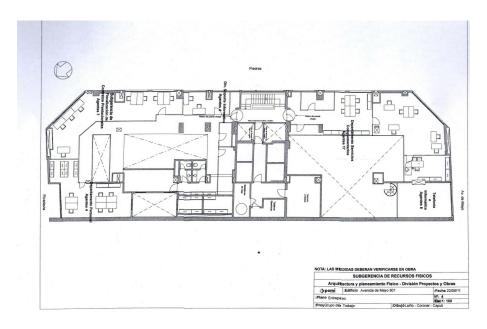


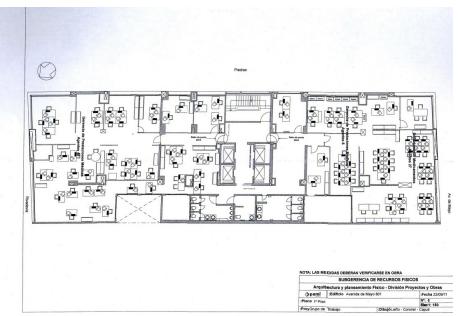
Segundo subsuelo con las pirámides de hormigón armado

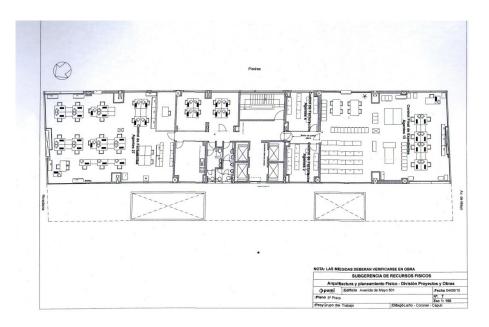


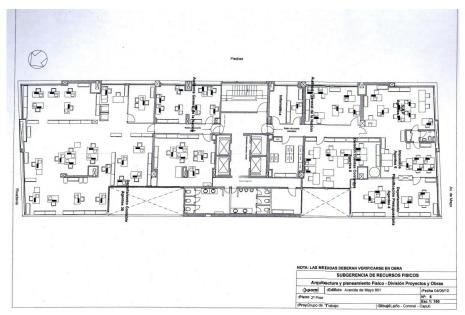








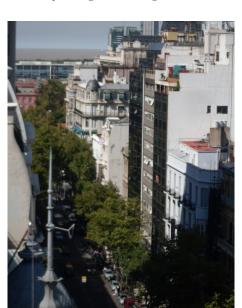




# UNA ESQUINA CON HISTORIA DE ADULTOS MAYORES



Oficina gremial de Igualdad de Trato y Oportunidades.



Vista de la Casa Rosada, desde el piso 15



Vista aérea desde el piso 15



Vista aérea desde el piso 15

1° Mención

# **REINCIDENTES**

EL LIBRO DEL REGISTRO NACIONAL DE REINCIDENCIA MINISTERIO DE JUSTICIA Y DERECHOS HUMANOS DE LA NACIÓN

> Autor Daniel Zamorano

# 1. PRECEDENTES, RAZONES, ORGANIZACIÓN Y OBJETIVOS

La sociedad moderna precisa de leyes y códigos que determinen los derechos y obligaciones dentro de las normas constitucionales.

Para una eficiente y acertada administración de justicia debe contarse indefectiblemente con registros de criminalidad y sus respectivas estadísticas.

La conformación de la estadística criminal y la documentación de la reincidencia, son de primordial importancia para el conocimiento cabal de la criminalidad de la población en el país. Sirven para verificar su reincidencia, legislar sobre la aplicación de la misma y posibilitar conclusiones acerca de ese fenómeno social.

La reincidencia como agravante de la pena remite a los primeros tiempos de la sociedad humana. El reincidente era marcado de manera indeleble e infamante con fuego, procedimiento inhumano y antijurídico remplazado en la nueva ciencia penal por los registros de reincidencia y estadística criminal.

Su origen se remonta al siglo XIII. Por aquella época, Jean de Monluc, secretario del parlamento de Francia, allá por 1263, acostumbraba a registrar y archivar las sentencias judiciales dictadas oralmente. Esta norma se abandonó en el año 1318 pero resurgió en 1750. Posteriormente, en 1795 se estableció que cada secretario de tribunal anotara por orden alfabético las entradas de los procesados y su resultado. El código del 3 Brumario ordenaba enviar la síntesis de cada sentencia al procurador de la Republica, a la vez que se reglamentaba un registro general para el país y sus tribunales, llevándose la estadística de los delitos.

Este tipo de registro fue organizándose de a poco, hasta que en 1850, Bonneville de Masagny logró el establecimiento del casillero judicial, luego reglamentado por ley el 5 de agosto de 1899. En dicho casillero se archivaba un extracto de las sentencias condenatorias por orden alfabético, pudiéndose efectuar canjes con el extranjero. Con la generalización de esta práctica fue surgiendo la idea de su incorporación, propuesta durante el Primer Congreso Internacional de Policía celebrado en Munich en 1914 pero sin éxito de concreción.

Al desconocerse métodos de identificación eficaces, la pulsación de esos registros y sus estadísticas era relativa. Las distintas normas de señalamiento empleado por los gabinetes, evidenciaban su disparidad y anarquía, como también la falta de seguridad en la identificación. Así lo demostró el profesor Edmund Locard, célebre sabio francés, mediante un profundo estudio que propone una ficha uniforme para las impresiones digitales y las señas particulares, archivando una ficha dactiloscópica y una tarjeta nominativa.

Por supuesto, se conocieron otros sistemas aunque quedó evidenciado que la identificación dactiloscópica era lo más versado y eficiente para organizar los registros de reincidencia y estadística criminal

En nuestro país, antes de sancionarse la ley de creación del Registro Nacional de Reincidencias y Estadística Criminal, se presentaron numerosos proyectos; hasta el día 29 de septiembre de 1933 cuando quedó sancionada la ley número 11752. Esta ley es complementaria del Código Penal, ya que su letra considera la reincidencia como factor agravante de la pena y motivo fundamental de la exclusión del beneficio de la condena condicional. Merced a esto, se logra apreciar la peligrosidad del autor del hecho y hacer uso de las facultades que dicho código confiere a los jueces.

Desde mucho antes, el tema fue abordado y estudiado por eminentes juristas de nuestro país. En 1901, Ernesto Quesada presentó un proyecto al que llamó Archivo de Reincidencia. Puede considerarse el primer ensayo serio en la materia

En 1904, el diputado nacional Emilio Gcuchon presentó en la Cámara un proyecto de creación de la Oficina Nacional de Identificación y Estadística en materia penal que, al no ser sancionado, lo reiteró el año siguiente.

Los doctores R. Rivarola y M. Lancelotti presentaron un estudio especifico ante el Congreso Penitenciario Nacional reunido en 1911 titulado Método para la Organización de la Estadística de la Criminalidad, un sistema tendiente a organizar la estadística científica de la reincidencia Por aquella época, se conoció en el Congreso un proyecto para la creación de una oficina central de estadística criminal y comprobación de la reincidencia mediante el sistema Vucetich de identificación.

En 1918 el Poder Ejecutivo envió al Congreso un proyecto de creación del Registro Nacional de Reincidentes que logró despacho de comisión, pero no pudo ser tratado en Cámara. El mismo fue reiterado en 1920. En distintos momentos de 1924 se conocieron proyectos similares de Miguez, Moreno y Sánchez Sorondo.

Se conocen las presentaciones de proyectos efectuados por el diputado Bard en 1929 y por el diputado Guglialmelli en 1932. En 1929 data un interesante proyecto presentado por el senador H.M. de la Fuente, que había sido elaborado por el profesor especializado en derecho penal Dr Juan Ramos.

El 6 de septiembre de 1932 el Poder Ejecutivo envía un proyecto de ley por el cual se creaba el Registro Nacional de Reincidencia y estadística Criminal y Carcelaria, siendo inaugurado en la Capital Federal el 9 de abril de 1934.

Posteriormente, con fecha 10 de diciembre de 1979 se procedió a sancionar y promulgar la ley 22117 que introducía reformas a la ley 11752 y procedía a su derogación. El 19 de octubre de 1989 se

conoció la reglamentación de la nueva ley según decreto número 2004. La base de la identificación era el sistema dactiloscópico de Vucetich.

Como lo sostiene la ley, los datos del Registro constituyen plena fe en juicio sobre los casos de reincidencia, pudiendo ser impugnados sólo por error o falsedad.

La misión que cumple el Registro Nacional de Reincidencia resulta esencial para la administración de la justicia. Es importante destacar que centraliza toda la información referida a los procesos penales sustanciados en cualquier jurisdicción conforme al régimen que regula la ley. Además, los tribunales del país con competencia en materia penal, requerirán de él la información correspondiente antes de dictar resoluciones.

El Registro además de documentar la reincidencia, conforma la estadística criminal. Dato de suma importancia para el mejor conocimiento de la criminalidad del país y poder inferir conclusiones acerca de ese fenómeno social.

Resulta de indudable utilidad para los poderes públicos y los estudiosos de la materia. Por otra parte, es un valioso aporte para determinar la eficacia de los medios de prevención y la represión del delito.

La estadística criminal especifica sumas absolutas y porcentuales, jurisdicciones, instancia que dictó la condena, cumplimiento, grado de participación, estado civil, sexo, edad, nombre y apellido, apodos, motivos, nacionalidad, profesión, residencia, estado al cometer el delito y reincidencia. También se clasifican en virtud del bien jurídico protegido, cifras concernientes a menores, criminalidad femenina, como también las figuras contempladas en nuestro código y leyes.

La reincidencia contempla tres aspectos. A) Genérico: cuando el delito corresponde a cualquier campo de la delincuencia- B) Especifica: cuando los delitos corresponden a un mismo campo pero son distintos entre si, ejemplo: extorsión y estafa, hurto y daño (todos contra la propiedad); C) Especificidad Delictual: cuando el delito es el mismo en todos los casos.

La labor realizada por el Registro encuentra valiosa colaboración en la policía, en la justicia en general, sin olvidar el servicio penitenciario.

Existen tres archivos: el dactiloscópico, el nominativo y el de prontuarios.

Cabe consignar que con el primer testimonio de prisión preventiva o sentencia firme se forma un legajo que se guarda numerado en un archivo. En él se irán anotando y agregando las sentencias que posteriormente recaigan. En fin, una especie de biografía del delincuente cuyos antecedentes se comunicaran al Juez o autoridad competente que lo requiera.

Gracias al Registro, los delitos cometidos por una persona procesada en cualquier parte del país quedan asentados en su archivo. De esa manera, los jueces pueden saber si el criminal que van a juzgar es reincidente o no y disponer de los cuadros estadísticos específicos

#### 2. TESTIGOS DE UNA HISTORIA

Gesusmaria no es Jesús María, por más que su fonema lo asemeje. Su nombre es Juan pero todos lo llaman por su apellido.

-Buen día Gesusmaría. ¿Cómo le va? ¿Hace frío, verdad?

Evoca el nombre que de modo compulsivo repetía Concieta, el personaje que interpretaba Claudia Cardinale en la película "El Gatopardo" de Giuseppi Tomasi de Lampedusa.

Se jubiló hace tiempo aunque persiste en continuar su tarea en el Registro. Ahora, en la atención del conmutador. Ingresó en el año 1941 bajo la dirección del Doctor Ricardo Caballero y cuando Roberto Marcelino Ortiz y Ramón Castillo ejercían la presidencia y vicepresidencia del país. A pesar de sus noventa largos, Juan conserva una jovialidad natural y gran lucidez para evocar los hechos y episodios de las distintas etapas de la vida institucional. Un diario de bitácora, una brújula para evitar que las mareas nos remitan a costas equivocadas, el recuerdo viviente que se interna por caminos y laberintos de una historia transitada y relatada por sus propios protagonistas: los trabajadores, los que dan soporte físico y sustancia a la abstracta entidad institucional. Sujetos activos de la historia y animadores del espíritu de una época.

Juan conserva hacia el Registro un cariño entrañable y durante la charla su mirada se ladea hacia la melancolía. "Es mi casa, a pesar de vivir acá a la vuelta sobre Talcahuano. Aquí están mis compañeros, mis surcos y hasta mis fantasmas. Toda una vida consagrada al establecimiento. Es difícil concebirla sin la participación en este espacio". Juan exhibe con orgullo y un dejo de candidez la medalla que la dependencia le obsequió al cumplir treinta años de servicio, al igual que tarjetas, fotos y souvenirs recordatorios de cumpleaños lejanos, festejados junto a los compañeros de trabajo bajo un ambiente familiar, respetuoso y fraterno.

La ley fundacional del Registro es la número 11.752 promulgada el 9 de octubre de 1933.

Comienza a funcionar en ámbitos del Ministerio del Interior el día 9 de abril del año siguiente, durante la presidencia de Agustín P. Justo y dependiente del entonces Ministerio de Justicia e Instrucción.

Con anterioridad, se habían presentado distintas iniciativas de ley para su creación pero por motivos vinculados a desencuentros políticos quedaron inhabilitadas para su aprobación. Tal es así que,

cuando se presentó el proyecto del cual salió la ley 11.752, fue objetado en dos de sus artículos. Sucedió durante la sesión ordinaria del Senado el 20 de julio de 1933 donde se trató por primera vez la ley de fundación del Registro. Los mencionados artículos hablaban sobre las extensiones de cédulas de identidad y pasaportes bajo la pertinente competencia del organismo que fueron rebatidos por el senador socialista Alfredo Palacios. En su alegato, sostuvo que la calidad del nombre civil se desnaturalizaría al quedar ligado a alguien que podía llegar a tener antecedentes policiales y ser el propio Registro el organismo que lo expidiera. Palacios había presentado un proyecto para la creación de un Registro de Identificación Civil, como una alternativa para evitar tal superposición. Finalmente, esos artículos fueron anulados y la ley promulgada.

A través de los años fue cercenándose su nombre inaugural: Registro Nacional de Reincidencia y Estadística Criminal y Carcelaria. Las causales fueron el abandono de las estadísticas del servicio penitenciario primero y de las criminales después.

Vinculado a esta situación, la perito dactilóscopa María Angélica Sgro señala: "La elaboración y publicación de las estadísticas por el Registro configuraron un verdadero orgullo. Eran de un excelentísimo nivel sobre todo las últimas, sea por el diseño, la encuadernación, el ordenamiento de sus contenidos y por hacerse de manera completa: delito, edad, profesión, etc. Hasta recibíamos felicitaciones de otros países, como Alemania, EEUU, Italia y otros. Su coordinador era el Señor Arturo Pelufo quien se jubiló en el '85".

María Angélica o simplemente Mari, reconoce haber mantenido con el Registro una relación trashumante, como esas parejas que sostienen la seducción en el juego meloso de aproximaciones y distancias. "He sido tres veces reincidente", reconoce. Mar del Plata, Córdoba y el Delivery "Atención al Registro" fueron opciones de vida que conspiraron en su permanencia; pero como un Gardel con faldas y a bordo de un imaginario "Reina Victoria Eugenia", siempre volvía al primer amor.

Terminada la secundaria no tenía bien claro su vocación. Hasta que un buen día, la vocación tropezó con ella y la poseyó. Un amigo le dijo que conocía a otro amigo que tenía un tío policía que se dedicaba a tomar huellas dactilares. La curiosidad por saber de qué se trataba la cautivó. De a poco fue impregnándose de entusiasmo hasta que decidió ingresar a la Escuela de Dactiloscopía "Juan Vucetich" dependiente del Ministerio de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires y que funcionaba en el Registro de las Personas en la ciudad de La Plata. Allí conoció a Lelia Frediani que en la actualidad está a cargo del área Información Dactiloscópica en el RNR. "En esa época no nos llevábamos bien. Me sacaba la goma, la lupa, el lápiz, tanto el de grafito como el labial y eso a mí no me gustaba. Ahora seguimos peleando pero ya como viejas amigas".

En la facultad conocieron a un tal Doctor Sislam Rodríguez, director de la revista de Ciencias Penales editada por la facultad de abogacía en el Museo Juan Vucetich y que tenía su estudio jurídico en Capital, en la esquina de Córdoba y Uruguay. "Habíamos alcanzado la promoción con muy buenas notas. Un día recibimos un llamado telefónico de Sislam Rodríguez que nos proponía trabajar en el Registro. Fue así que nos presentamos, nos tomaron un examen, nos llamaron y comenzamos en dactiloscopia el 6 de abril de 1964".

"Por esos años se reflejaba un clima de mucha cooperación, ayuda y compañerismo. Las redes familiares que existían en la institución lo propiciaban. En el Registro se espejaba lo que sucedía en la sociedad: las grandes solidaridades y las pequeñas mezquindades. El hecho de aprender todo en el mismo lugar hacía que la gente conviviera en cordialidad y estuviera bien dispuesta. Es auspicioso que la actual gestión haya reinstalado el festejo del Día del Dactilóscopo, el 1 de septiembre, instituyéndolo como "Día del Registro Nacional de Reincidencia".

Pedro Casariego ingresó a fines de 1947 como meritorio y su nombramiento sucedió en febrero del '48. Tenía 25 años y desembarcó recomendado por un militar a cargo del control de libretas de enrolamiento que tenía aceitados contactos con el director de ese entonces, Carlos Brouder, y con el jefe de dactiloscopía, Ricardo Estrella Brizuela. "El trabajo se aprendía por la fuerza de los hechos, por la práctica. Los cursos no existían", recuerda Pedro que hasta ese momento se dedicaba a hacer labores de carpintería. "Por aquel entonces, se conmemoraba el Día del Dactilóscopo y se otorgaba asueto para ciertos casos y fechas; si fallecía algún familiar de cualquier compañero se asistía, se enviaban coronas, se lo acompañaba en el duelo y todos concurríamos al velatorio, práctica que ahora se repuso y que se corresponde con un código ético: el de compartir tanto las alegrías como las penas. Se había creado la llamada Mutual Evita, una especie de embrión de sindicato. Recuerdo que íbamos a la Penitenciaría a conseguir paquetes de carne para el personal y con un compañero idóneo en farmacia pusimos un dispensario de primeros auxilios".

Pedro estuvo presente en el Primer Congreso Dactiloscópico Nacional realizado en el edificio "Pasaje Dardo Rocha" el día 1 de septiembre de 1948. El evento duró una semana en la que personalidades, expertos, técnicos y científicos disertaron y expusieron sus ponencias sobre el desarrollo de la disciplina en el país. Participaron los siguientes organismos: El Registro Nacional de Reincidencia, la Policía de la Provincia de Buenos Aires, Policía Federal, la Prefectura Naval Argentina, el Instituto de Comandos Militares, los Institutos Penales, la Gendarmería Nacional y el Museo Juan Vucetich. En el cónclave se informó además, sobre el desenvolvimiento de cada repartición y se hizo un reconocimiento explícito al Registro por el método de subclasificación en el archivo de

fichas. Por Reincidencia estuvieron presentes su Director, Carlos Bruder; el Jefe de Dactiloscopia, Ricardo Estrella Brizuela y los técnicos Oro y Lagos.

A sus 85 años conserva gran lucidez para arrancar de un álbum sepia, ajado y nostálgico los sucesos que despabilaban la rutina de un presente que es tan sólo pasado recuperado. "¡No sabés la cantidad de personalidades artísticas, políticas y deportivas que hemos identificado!", exclama alborozado como en un volver a vivir. "Un día llegó Pierina Dealessi para tomarse las huellas. Imaginate el revuelo que se armó en la oficina al ver una de las estrellas más grandes del cine argentino. ¿Quién podía olvidarse de su actuación en "Fulmine" junto a Pepe Arias? La mareamos tanto con preguntas que terminó olvidándose sus joyas sobre la mesa de identificación. Algo parecido sucedió con "Cacho" Fontana y Pinky que, sentados detrás de un escritorio, se sometieron amablemente al interrogatorio del personal. No todas eran rosas. A veces aparecían personajes poco simpáticos, aunque de nuestra parte y profesionalmente hablando, garantizábamos igual tratamiento, no haccíamos ningún tipo de diferencia".

Pedro destaca la repercusión que tuvo el trabajo dactiloscópico del Registro en el Hospital Durand por la toma de huellas a familiares de desaparecidos durante la última dictadura militar al mismo tiempo que se le hacían exámenes de ADN.

A pesar de estar jubilado no podría abandonar la dependencia por la que profesa un hondo cariño. "Es parte de mi vida; mi casa grande, mi casa grande. ¡Qué me abandone ella a mí, a ver si es tan guapa!", lo dice con la húmeda emoción de su rostro templado, semejante a como lo expresaba Luís Sandrini en la película del mismo nombre.

# 3. EL PASAJE FUNES

Hasta diciembre de 1933 el Registro funcionó en la calle Paraná 1257 y su ulterior historia remite al Pasaje Funes.

Promediando 2012 el Registro Nacional de Reincidencia presentaba dos entradas. Una por Talcahuano 612/618 donde funcionaba hasta el 2007 "Derechos de Autor". En este sitio se efectuaba la atención judicial y policial. Como dato de color y antes de convertirse en dependencia estatal funcionaba una de las primeras cervecerías "Munich", espacio emblemático de Buenos Aires, cuyo local principal estaba en la Costanera Sur acompañando en su decadencia a la del balneario que la había originado. Sus sucursales conservaban el diseño arquitectónico original que le imprimió el

húngaro Andrés Kalnay. Luego de albergar al Museo de Telecomunicaciones fue destinado al Centro de Museos de Buenos Aires. En la actualidad en Talcahuano 612 funciona INFOJUS, el sistema argentino de información jurídica.

La atención al público e ingreso del personal se realiza en Tucumán 1353. La gestión de la Doctora Mónica Litza, actual Directora Nacional del Registro, produjo en cambio sustancial en toda la institución. Tanto en lo estructural, lo técnico-operativo, las condiciones laborales y, fundamentalmente, los vínculos de solidaridad y reconocimiento de la identidad del trabajador. Además, pulverizó el triste paisaje urbano formado por esas infinitas colas de gente que aguardaban para la solicitud de antecedentes.

En los frisos de ambas fachadas puede leerse la leyenda "Pasage Domingo Funes". No se trata de un error ortográfico en el gravado. Es ciertamente "Pasage" porque estaría indicando la antigüedad de la leyenda en la modalidad de una tradición afrancesada propia de la sociedad del buen gusto porteña, heredera periférica de la belle époque, mayormente inclinada al encanto parisino más que a la asunción de su condición y destino latinoamericano.

Si el caminante continúa el recorrido y dobla por Uruguay, un tercer edificio mantiene el estilo de los anteriores pero se ha remplazado la denominación por el de "Escribanía General del Gobierno de la Nación", repartición dependiente del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos. En este lugar se inauguró "Argentina Sono Film" bajo la dirección de Luis Ángel Mentasti y por iniciativa de Luis José Moglia Barth, un reconocido guionista y director realizador de numerosas películas fundacionales del cine argentino como "¡Tango!" en 1933, considerado el primer largometraje sonoro argentino, con Azucena Maizani, Luis Sandrini, Libertad Lamarque, Mercedes Simone, Tita Merello, Pepe Arias y Juan Sarcione. Posteriormente, se estrena "Riachuelo" protagonizado por Luis Sandrini. "Con mis propios ojos he visto actores como Ángel Magaña, Mirta y Silvia Legrand, Francisco Petrone, Pepe Arias entre otros concurrían para firmar sus contratos y para mostrarse, como todo artista", comenta Juan Gesusmaría, ahora como avezado cronista de espectáculos.

Ya estamos sobre la calle Viamonte. Allí asoma la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) que se corresponde a la cuarta salida del pasaje, a pesar que la inscripción no luzca en su frente.

El Pasaje, como su nombre lo indica, era un lugar peatonal de características libres. Se podía ingresar tanto por Uruguay, Talcahuano o Tucumán. Las puertas se abrían de 07.00 a 20.00 horas. Durante los días de lluvia o cuando el frío hacía rechinar los dientes de los transeúntes, el espacio se convertía en un parapeto para guarecerse de las inclemencias del tiempo.

Sus tres entradas y lo intrincado del interior habilitaba la agudeza para la tan mentada "viveza porteña", por la pericia demostrada sobre algunos hechos fronterizos al delito. Personajes de toda laya, desde pícaros, lúmpenes, bohemios trasnochados, vendedores de fantasías, aventureros, galanes profesionales, quinieleros, falsos profetas y malandrines "visitaban" el Pasaje Funes en búsqueda de algún beneficio, pecuniario, simbólico o carnal.

Abundantes historias sobre bribones, pungas y cuenteros recuerda Juan Gesusmaría. "Un caso típico era el del taxista que dejaba al pasajero por Talcahuano 612 y éste, con la excusa de llevar un expediente al piso de un estudio jurídico y retornar al vehículo para emprender otra trayectoria, nunca más regresaba. El falso cliente se escapaba por cualquiera de las salidas y se hacía humo. También aparecían vendedores a ofrecer distintos productos. Por ejemplo, telas importadas para trajes. El comprador incauto abonaba el precio y con el pretexto de ir a buscar cambio, el falso comerciante subía las escaleras que se divisaban desde la entrada y simulaba entrar a una oficina para gambetear la mirada del ingenuo o, directamente, giraba por un pasillo y se perdía entre el gentío. Por lo reiterado de estos negocios y estafas al lugar se lo denominó vulgarmente "el pasaje del cuento del tío".

No hay información sobre la relación entre Domingo Funes y los ámbitos de la justicia. Se presume que el propietario de ese pasaje tenía la intención de establecer una intercomunicación entre las cuatro calles con el Palacio de Tribunales. Los escritorios u oficinas que ofrecían a la venta o en alquiler permitían a los profesionales disponer de un lugar para su actividad casi en el mismo interior de los Tribunales. Los apellidos de esos abogados y escribanos tienen vigencia en nuestro presente. El juez federal Octavio Araoz de Lamadrid, los hermanos Arturo y Manuel Sanabria (abogado y escribano respectivamente), el padre del actual Secretario General de la Presidencia de la Nación, Antonio Parrilli, Arturo Jauretche, escritor y político que abrazó ambas causas nacionales, primero el Irigoyenismo y luego el Peronismo, Rafael Calzada, escritor y abogado, entre otros.

Al fallecimiento de Funes, Prudencio y Jacinto Fernández, uno escribano y el otro jefe de policía, se hacen cargo de la administración de todo el pasaje. La sucesión produce el desalojo completo de los moradores. "Lo rematan por ausencia de comprador -refiere Juan Gesusmaría- y el Estado lo adquiere bajo sobre por 880.000 pesos",

En total eran 83 oficinas, 78 correspondientes al Registro y las 15 restantes a la Escribanía General de la Nación. En tiempos más actuales Propiedad Intelectual lo cede a Reincidencia.

La propiedad de la calle Paraná pertenecía al presidente Figueroa Alcorta. Era su casa particular.

Luego la compró una empresa que hizo un gran negocio de propiedad horizontal. Al producirse la mudanza se trasladaron algunos mobiliarios y arañas colgantes que aún permanecen. "Debiera reconocerse como una pieza de antigüedad histórica", sugiere Juan.

A pesar del tiempo transcurrido el edificio no ha sido alterado ni padecido reciclajes en su exterior. El interior conserva intacta la estructura material pero poco queda de la distribución original de los espacios. Se han derribado, cerrado y agregado paredes. Algunos ambientes han sido divididos con durlock y nuevas oficinas fueron construidas. La gestión de la Doctora Mónica Litza ha emprendido un plan de "obras públicas" en donde la construcción, reciclaje y renovación de oficinas es una constante indetenible.

Tampoco se registraron variantes en el modo de relación entre la gente. El concepto de "familia registral" perdura en el tiempo sin padecer alteraciones a pesar de los cambios de gobierno y las distintas modalidades de concebir al Estado y su para qué. Según Juan, las vicisitudes políticas y los vaivenes de la historia nacional no impactaron mayormente en el desenvolvimiento normal del Registro.

Al venderse al Estado el Pasaje Funes y demás propiedades, los administradores de la sucesión donaron los fondos para la construcción de un hospital en Villa María, Córdoba.

El hospital Domingo Funes nació en el año 1936 como un hospital polivalente y con todas las especialidades. Era la envidia sanitaria de la zona, que tenía una unidad de terapia intensiva modelo, la mejor de la provincia.

Cuando el Registro se muda de Paraná 1257 a Tucumán 1353 (Pasaje Funes) contaba con una dotación de 40 empleados. El lugar disponía de amplios ambientes. El Poder Judicial, al enterarse de la existencia de dichos espacios, solicitó por intermedio de la Cámara Comercial al Ministerio de Justicia el local de Tucumán 1357 para instalar las oficinas del Registro Público de Comercio que no incluía el subsuelo. Allí funcionaron durante veinte años la Rubricación de Libros e Inscripción de Sociedades como así también la Inscripción para Martilleros Públicos.

En el subsuelo del local estaba instalada la seccional "Prontuarios" del Registro de Reincidencia. La entrada oficial a este sótano era por Tucumán 1353 por razones de seguridad. También podía ingresarse por Tucumán 1361 aunque siempre esa entrada se mantuvo clausurada.

Lo mismo ocurrió con el primer piso (sector de la derecha) del que fueron solicitadas tres oficinas para la fiscalía criminal Doctor Plácides Sagasti y otras cuatro para la Cámara Federal a cargo de la Secretaría Doctor Agustín Roca que al jubilarse nombró en su reemplazo a la Doctora Sartorio. Esa Secretaría funcionaba para Carta de Ciudadanía y Excepción del Servicio Militar.

La ley fundacional del Registro Nacional de Reincidencia es la 11.752 del año 1933, durante la presidencia de Juan P. Justo. Luego, fue derogada y reemplazada por la 22.117 del año 1979 con la firma del General Jorge Rafael Videla, presidente; Alberto Rodríguez Varela, ministro de Justicia; Brigadier Carlos Washington Pastor, ministro de Relaciones Exteriores y el General Albano Harguindeguy, ministro del Interior, relevantes personeros de la dictadura militar iniciada el 24 de marzo de 1976 que derrocó al gobierno constitucional de Isabel Martínez de Perón dejando un daño económico, político, social, cultural y de sentido que aún pervive interiorizado en las rebarbas, pliegues y dobleces de la sociedad argentina.

#### 4. HUECOS DEL REGISTRO

La historia de la arquitectura en Buenos Aires semeja un cementerio de palacios, tiendas, mercados, talleres y demás construcciones de relevancia cultural demolidas; las menos por meras determinaciones de remodelación urbana, las más por ensañamiento de una picota poseída de revanchismo político y la creencia en la irrefrenable locomotora de la historia, llamada progreso, que todo lo barre, lo pulveriza, lo destruye. Sin reparar en la valoración testimonial del sentido y simbología de una época, acomete sobre espacios y composiciones que plasman la identidad de un pueblo y una nación.

Por otra parte, el porteño adolece de un síndrome no resuelto: Ceguera Estética Centrípeta (C.E.C). Mientras sus ojos se embriagan al contemplar la belleza arquitectónica en parajes externos y foráneos, los párpados clausuran la mirada y la cabeza no se eleva cuando se trata de apreciar el propio entorno de la naturaleza y las sabias cicatrices testimoniales de cemento. A veces, la vista privilegia y estima la modernidad edilicia de departamentos de losa de hormigón, balcón al frente y amenities pero se torna insensible frente a la hermosura de obras que dan cuenta por sí mismas acerca de un segmento vívido de la historia y la consonancia nacional. ¿Seguiremos padeciendo esa colonización y deformación cultural que tanto desvelaba la inteligencia de don Arturo Jauretche? ¿Cómo corregir al tilingo que es el fruto buscado de una formación mental a base de las zonceras peyorativas que constituyen la base del Estatuto Legal del Coloniaje?

## 5. ANTES DEL PASAJE FUNES

Si nos introducimos en un ficticio túnel del tiempo y nos detenemos en la llamada generación del '80, la "belle époque" y "los años locos", encontraremos una estética de construcción que, configurada por el modelo económico liberal de época, agro exportador y dependiente, captura las

vanguardias arquitectónicas europeas -particularmente la francesa- y deja aprisionada la atmósfera del art-noveau, con su oposición a la copia, liberación de estilos académicos, formas fantásticas, contornos ondulados, ornamentos, cerámicas multicolores y cúpulas celestiales.

Precisamente, una de las residencias más espectaculares de la antigua Buenos Aires era la ubicada en Tucumán y Talcahuano. Si, es verdad aunque usted no lo crea. El Registro Nacional de Reincidencia contiene al Palacio Costaguta, también llamada Torre Mirador Massue, en su ADN. El diseño y ejecución estuvo a cargo del arquitecto francés Pablo Pedro Alfredo Massue por encargo del acaudalado David Costaguta.

Construida en 1909 fue posteriormente demolida parcialmente por los arquitectos Vainstein y Caffarini que soportaron el grotesco al demolerlo y dejar la torre pegada a una caja de cristal particularmente mediocre, a criterio de los entendidos en la materia. Reconstruida en 1989 conservó la torre con el mirador de estilo art-nouveau que actualmente forma parte de una moderna edificación.

### 6. LOS BALCONES DE LA DIRECCIÓN

Privilegiadas. Definitivamente, las moradoras de las oficinas que disfrutan de esas balaustradas, son privilegiadas. Hasta provocaría la envidia de "Rose", el personaje de "Titanic" interpretado por Kate Winslet, cuando sobre la proa de la cubierta del transatlántico se regocijaba con el espectáculo de un océano deslumbrante. No hay mar debajo de esos balcones y mucho menos se vislumbra el peligro de un choque inminente contra un iceberg. Muy por el contrario, un afuera hospitalario, pletórico de naturaleza, arte, tango, locura e historia, anudadas en la verdad y el goce. Durante esas tibias mañanas, cuando el vértigo y la aceleración de la rutina no dan tregua ni permiso para ensayar una estrategia reparadora frente al trajín acumulado, cuando el jarabe contra las turbaciones escasea, cuando la realidad reincidente rehúsa el desagravio, las directoras abren los ventanales y salen al balcón. A veces, una brisa ribereña mima sus mejillas y renuevan ánimos perezosos ante la primera infusión de oxigeno. Arriba, el cielo lleno de vitaminas iluminadas; cada una con una tonalidad distinta. Si cancelan los párpados las formas y colores persisten en su afán por existir así, desprendidas de las cosas. Pero cuando los abren, ¿qué ven?

Una ciudad de increíble belleza y coherencia. Una plaza inmensa con maravillosos ejemplares de árboles nativos y exóticos. Cerca de los juegos se aprecia una Agathis robusta con su tronco marrón, oriundo de Australia. De lento crecimiento, tiene más de 120 años de antigüedad. En los diciembres el suelo se cubre con sus frutos, conos similares a los de los cedros. En la esquina de Talcahuano y Córdoba se halla otro árbol destacado por su tamaño y el diámetro de su copa. Se

trata de un Aguaribay originario de las zonas cordilleranas con frutos rojizos que se usan como condimento. Un Ficus Retusa de 18 metros de alto, 40 de diámetro de copa y 4 de circunferencia de tronco se luce en Viamonte y Libertad y cruzando la calle, frente al Teatro Colón, existe un Ficus Macrophilla de gran tamaño con sus 50 metros de copa. Casi sobre el cordón de la vereda en Tucumán y Talcahuano hay un notable ceibo de Jujuy. Se trata de un árbol de valor histórico ya que fue plantado por Torcuato de Alvear en 1878. Tiene una altura de 12 metros y 4 de circunferencia de tronco. Actualmente está inclinado, posee tutores y es sometido a tratamientos especiales de mantenimiento. Sus racimos ofrecen hermosas flores rojas.

Cuántas veces nos ha sucedido que hemos concurrido al Palacio de Tribunales, al propio Registro Nacional de Reincidencia o transitado por sus adyacencias para realizar algún trámite o hacer tiempo por una entrevista demorada y tal vez, por el ritmo vertiginoso de Buenos Aires o nuestras propias preocupaciones, quedamos impedidos en percibir el profuso patrimonio artístico y cultural que ofrece la ciudad en sus más de 400 años de historia.

La Plaza Lavalle compendía en su circuito cotidiano una oferta de monumentos y obras de arte.

El Monumento al Ballet Nacional, llamado "Monumento Fuente" fue compuesto en el año 1972 por Carlos de la Cárcova. Tal obra, muestra una pareja de bailarines sobre aguas danzantes. Dedicado a las figuras del ballet del Teatro Colón trágicamente fallecidas un año antes por la fatalidad de un accidente aéreo ocurrido en el Río de la Plata. Las más destacadas eran Norma Fontenla y José Neglia. Dentro del programa hacia el bicentenario, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y el Banco Galicia la restauraron para beneficio de la comunidad. Es una de las pocas fuentes del centro porteño que funciona durante las 24 horas del día. Igual que nuestro Registro.

Por Libertad y al cruzar la calle Tucumán hay un busto de mármol en homenaje a la obra del compositor e intérprete argentino Constantino Gaito (1878-1945), director de conciertos y óperas en el Teatro Colón. Lamentablemente, ha padecido el a veces sádico humor de los grafitis y el habitual abandono.

Siguiendo con este merecido tributo a las artes, al cruzar la calle Viamonte se aprecia el monumento a Beethoven. La escultura fue hecha por José Fioravanti en 1927 al conmemorarse el centenario del fallecimiento del músico alemán, acontecida el 26 de marzo de 1827. Dicha obra es una alegoría a la melodía de su Sinfonía Pastoral, representada por dos figuras de sexos opuestos que encierran un medallón con los rasgos físicos del compositor. Se trata de un homenaje de la Asociación Wagneriana de Buenos Aires.

La estatua del primer Emperador Romano (98-117), Trajano, se yergue sobre una base de mármol de

1.30 metros. Su inauguración fue con motivo de conmemorarse el 150 aniversario de la Revolución de Mayo y promovida por el Centro de Acción Latina, con sede en Roma. Su ubicación urbana es entre Libertad y Viamonte. César Nerva Trajano fue gobernador de la Germania Superior y conquistador de Armenia. El monumento simboliza la libertad de Rumania.

Continuando la marcha, una vez pasada la Sinagoga Central y el Teatro Nacional Cervantes, nos encontramos con el monumento erigido en honor al presidente Hipólito Irigoyen. Su silueta mira hacia la calle Córdoba. Pedro Garrari fue el escultor argentino que lo construyó. Sobre su base hay tres placas. Una, en homenaje al 70° aniversario de su fallecimiento por el Instituto Irigoyen. La otra reza: "Como fundador de la Republica representativa, homenaje del diputado José Palmoth, de 1933 a julio del 2003". La última, es de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, con fecha 3 de julio de 2003 y dice "Los hombres deben ser sagrados para los hombres y los pueblos para los pueblos" y además, "Político, legislador, estadista, Presidente de la Nación".

Al final de ese recorrido se encuentran las estatuas de Florencio Parraviccini, destacado hombre de la cultura y el espectáculo porteño, del teatro, la radio, el circo y la política, como así también el monumento de José Podestá realizado por el escultor Luís Perlotti. Una placa de Argentores lo recuerda en el aniversario del "Día del Circo".

El Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires ha instalado, bajo la señalización de carteles que mencionan "Actitud Buenos Aires", un sistema monitoreado de video, a efectos de controlar, vigilar y velar por el cuidado y la preservación del predio, evitando daños en la flora, juegos y monumentos. La Plaza Lavalle se diferencia de las demás por carecer de rejas de protección debido al incesante y multitudinario movimiento peatonal que emerge de la cantidad de edificios públicos, tanto artísticos, educativos y judiciales.

En el sector comprendido entre las calles Viamonte, Talcahuano y Libertad, casi frente a la calle Córdoba, hay una plazoleta un tanto abandonada. Son pocos los juegos que hacen al solaz y esparcimiento de los chicos. Está circundada por palmeras, árboles de frondosa vegetación, preservando el espacio libre de sombra en su patio.

Como si fuera un clásico de las plazas de Buenos Aires, hay un maltrato y falta de aseo notables. Botellas rotas y restos de comida confraternizan con basura de distintas tonalidades y texturas. Usanza bien argentina y preferentemente porteña que, a pesar de las campañas sobre la necesidad de cuidar los espacios públicos, hace del deterioro y el maltrato un deporte nacional.

Sobre la esquina de Córdoba y Libertad hay una placa sobre tierra del Ministerio de Cultura y Educación "A Maria Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, en el cincuentenario del Teatro Nacional

Cervantes", con fecha 5 de septiembre de 1971. La inauguración del Cervantes fue en 1921. Tuvo una doble significación. Por un lado, el acontecimiento cultural y social que convocó a artistas, intelectuales y políticos, y por el otro, el sueño mas anhelado de la actriz española Maria Guerrero y su esposo Fernando Díaz de Mendoza, empeñados en aportar su fortuna personal al servicio del proyecto de construir en Buenos Aires un estupendo coliseo.

Debido al ingente turismo de los últimos años, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires instaló carteles explicativos en tres idiomas: castellano, portugués e inglés.

"San Nicolás junto con Montserrat fueron los primeros barrios de Buenos Aires en ser poblados. Por su ubicación con respecto al templo mayor durante muchos años se lo denominó Catedral al Norte, mientras Montserrat era llamado Catedral al Sur. El barrio tomó su nombre actual en 1720 a partir de la construcción de la Iglesia de San Nicolás de Bari, ubicada casi en la esquina de Carlos Pellegrini y Avenida Corrientes. La Obra se llevó a cabo a instancias de Domingo de Acasusso, un devoto hombre de fortuna.

A pocos metros de allí se hallaba la plaza de San Nicolás, que por ese entonces era sitio de reunión de comerciantes y destino de las carretas que traían mercaderías a Buenos Aires. Por la actual calle Libertad corría el Tercero del Medio, un arroyo que constituyó el límite oeste de la ciudad hasta principios del siglo XIX.

Las calles del barrio de San Nicolás fueron escenario de las luchas contra las fuerzas inglesas durante 1806 y 1807 y la iglesia se utilizó como deposito de municiones.

El siglo XX trajo consigo la transformación de la ciudad y con el trazado de la Diagonal Norte y el ensanchamiento de la Avenida Corrientes, la iglesia fue demolida y reconstruida en su ubicación actual sobre la Avenida Santa Fe, fuera del barrio del que dos siglos antes le había dado su nombre".

En nuestro pasado, donde lo reciente y lejano se relativiza conforme al acimut del ciclo más trágico y cruel de la historia, esa iglesia fue escenario de un suceso que tiñó de horror y repugnancia a instituciones que deberían ser pilares, orgullo y ejemplaridad de dignidad y decencia. Hacia 1977, la Marina Argentina adoptó la determinación de infiltrar a esas madres que se juntaban en la Plaza de Mayo para pedir por el destino de sus hijos y que perturbaban la paz dictatorial. Para tamaña canallada designaron a un joven oficial llamado Alfredo Astiz, quien actuó bajo el pseudónimo de Gustavo Niño. Lo hizo con la coartada de vivir en Mar del Plata y reclamar por el secuestro de su hermano ante la imposibilidad de su madre por venir a Buenos Aires.

Así fue que un mediodía de octubre, cuando familiares de secuestrados salían de una misa en la iglesia San Nicolás de Bari, alguien le tocó el hombro a Azucena Villaflor, a la sazón fundadora y

referente principal de ese grupo, luego conocido como Madres de Plaza de Mayo, para presentarle "el cuervo", "el ángel rubio", el miserable Alfredo Astiz mimetizado en un cándido y desesperado muchacho que buscaba desesperadamente a su hermano. Así "marcaban" los represores del '76. Con la yerra de la muerte. En las puertas de la casa de Dios, nuevamente Judas besó a Jesús para "marcarlo". En las puertas de la casa de Dios también se diseñaban las catacumbas del genocidio.

Hace treinta y dos años, cuando eran poco más de las ocho de la mañana del sábado 10 de diciembre de 1977, Azucena salió de su casa. Iba a hacer los mandados y dejó a sus hijos durmiendo. Dos automóviles le cerraron el paso, la golpearon y la secuestraron. Su cuerpo apareció en las arenas de Santa Teresita entre diciembre del '77 y enero del '78.

Actualmente y como responsable del área Liquidaciones UER (unidades de expedición y recepción), su hija Cecilia se desempeña en el Registro Nacional de Reincidencia. "Todo está guardado en la memoria, testigo de la vida y de la historia".

Sobre la calle Libertad se encuentra el Templo de la Congregación Israelita de la República Argentina, el Museo doctor Salvador Kibrik y el Reloj del Sol en Talcahuano y Viamonte. Está realizado en mármol y bronce. Marca la hora-sol graduada en una placa de bronce sobre la cual se proyecta la sombra del estilo que determina el recorrido, la altura del sol y las diferentes posiciones de éste en los signos del zodíaco.

Una de las últimas placas de homenaje o de modalidad recordatoria es la instalada sobre Viamonte entre Libertad y Talcahuano. Se trata de mármol blanco sobre el mismo césped. "Homenaje de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires a las Victimas de la Violencia en el Fútbol Argentino". Se emplazó el día 16 de octubre de 2008. La placa está en la base de un monolito con la firma de la Asociación del Fútbol Argentino Centenario 1893-1993. Sobre su cúspide hay una pelota color plata con los gajos bien grabados.

Por la noche y como "luciérnagas curiosas", las farolas se encienden y otorgan al paisaje un aire ciertamente parisino. Pintadas de verde oscuro semejan candelabros con ambos brazos extendidos, como celosos espantajos, guardianes del orden, espías de arrumacos en bancos destartalados o molinos de viento para bohemios noctámbulos, borrachos y suicidas irresolutos.

Sobre la calle Talcahuano hay treinta canteros que, por el tamaño de los arbolitos, reconocen una plantación relativamente reciente. Su objetivo es otorgar sombra al pasaje de Talcahuano, desde Tucumán hasta Córdoba, para el transitar atemperado del caminante.

Un ceibal, florecido de estrellas federales, se encuentra justo en frente de los balcones de la dirección y, obviamente, del área "Recepción" encargada de la atención judicial y policial.

En el medio de la plaza, nos encontramos con 4 monumentos. El de Miguel Hidalgo y Costilla, prócer de la independencia de México (1753-1811); un busto de Carlos López Buchardo, compositor de música autóctona nacional; el monumento de "La Academia Argentina de Música a Personalidades distinguidas de la Música y la Danza Nacional", con nombres grabados de la talla de Juan Bautista Alberdi, Cecilia de Benedetti, José María Castro, Aníbal Troilo, Atahualpa Yupanqui, Ástor Piazola, Héctor Panizza, Regina Paccini, entre 62 artistas de ambas disciplinas. También se encuentra una placa de SADAIC y la Academia Argentina de Música dedicada al "maestro Roberto García Morillo, compositor, trascendente crítico musical, catedrático y fundador de la Academia Argentina de Música" (1911-2003). Es una especie de pira con ladrillos a la vista y un emblema colorido realizado en acrílico. Se dificulta su interpretación por haberse pegado sobre él una oblea de una agrupación sindical que dice "El trabajo docente es una vida digna". Contradicciones, discrepancias y paradojas de nuestra vida cotidiana.

El monumento a Lavalle es por su talla y centralidad, el más importante de todos. La valoración de una historia escrita por los que ganaron. ¿Ganaron? ¿Seguirán ganado o están profiriendo el canto del cisne? Tiene cuatro leyendas: 1) El pueblo a Lavalle. 2) Nacido a la inmortalidad en 1797. 3) Libertador y mártir y 4) Muerto por la libertad en 1841. Así saludan las clases dominantes a su histórico líder unitario, asesino de Manuel Dorrego, legal y legítimo gobernador de Buenos Aires. Juan Galo Lavalle el esbirro de Rivadavia, primer entreguista y cipayo a quien los victoriosos de la línea histórica Mayo-Caseros le concedieron su apellido a la avenida más extensa de Argentina. Justo enfrente (¡qué despecho!) y totalmente descuidado se encuentra un busto anónimo, deteriorado, corroído por los latigazos del tiempo y, siendo piadosos, por una involuntaria incuria. La cabeza de un militar. Su nombre fue borrado, limado, anulado, dado de baja. Por el apellido del arquitecto que lo realizó, Abdón Chaquinga, puede revelarse su identidad. Se trata nada mas ni nada menos que el General Antonio José de Sucre, héroe nacional ecuatoriano. Más que eso, un libertador sudamericano, de la alta América Latina. De los mejores. Mientras Lavalle adquiere altura, centralidad, podio, medalla de oro y da nombre identitario a una plaza; Sucre, junto a Bolívar, Miranda y tantos otros quedan relegados a sitiales secundarios y anónimos.

Ahora, en Tucumán y Talcahuano y fronterizo a los puestitos de ventas de libros jurídicos, nos encontramos con el monumento de Memoria Activa dedicado a los familiares de las victimas del atentando a la Amia, donde se exige esa justicia tan demorada. Está construido con tablitas de tonalidades marrones, en diferentes niveles, con la inscripción del nombre, apellido y la edad de

todos los muertos durante el atentado del 18 de julio de 1994. Fue inaugurado durante el año 1996. Está emplazado en una base redonda de mármol, con unidas y solidarias maderas de roble que simbolizan la dureza y resistencia ante la adversidad y el calvario.

Casi enfrente a la entrada principal de los Tribunales un bloque con una lámina en su base recuerda a los Abogados de detenidos desaparecidos víctimas del terrorismo de Estado. Dice textualmente "Afirmando los ideales de justicia y manteniendo la memoria social decimos nunca más. 24 de marzo de 1996". Pegado a ésta, un nuevo recordatorio por esa aciaga fecha: "Homenaje a los mártires judiciales víctimas de la Dictadura Militar. 24-3-1976 / 24-3-1996". Firmada por la Unión de Empleados de la Justicia de la Nación. Seguidamente se menciona a los detenidos desparecidos Wenceslao Caballero, Álvaro Colombo, Enrique de Pedro, Dr. Guillermo Raúl Díaz Lestren, Dra. Nelly Ortiz de Díaz Lestren, Julio Lozano Bullrich, Alberto Maidana Casco, Alicia Mallea, Carlos Malvino, Esteban Ojea Quintana, Ignacio Ojea Quintana, Jorge Sanz, Laura Serra, Verónica Basco y Roberto Vera Barros.

Para finalizar este recorrido bajo simbologías alegóricas a momentos y sucesos de la historia con implicancia en el presente, tanto nacional como universal, mencionamos los bustos de Roberto Repetto, "Juez y ciudadano ejemplar, 1881 a 1950"; y del Doctor Rómulo S Naón, 1870-1941, "Legislador, Ministro de justicia e instrucción pública, fundador de institutos y escuelas secundarias, propulsor de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares, embajador e Intendente Municipal de la Ciudad de Buenos Aires. Comisión de homenaje del año 1990"

Pero los balcones de Mónica y Viviana también brindan la posibilidad de echar un vistazo a los arcanos de la historia. El requisito será desviar la vista del edificio desaparecido y mirar el entorno en que existió, intentar capturar con la imaginación la leyenda interesada, con sus hiatos de paz y sus cortes violentos, y agregarle a la visión de lo que no está, la fantasía de lo que sí está. Apartarse de las interferencias puntuales de una actualidad de a ratos inteligible y comprender que el presente no es otra cosa que pasado recuperado, historicidad, proyectos del pasado con anclaje y vigencia en el aquí y ahora. Pariciones, viejas subjetividades que se resignifican al cambio de los contextos, puntos de tensión entre lo nuevo que pugna por nacer y lo viejo que no acaba de morir. La plaza Lavalle posee una gran variedad de canteros florecidos y árboles de distintas especies. Surgió en el siglo XVIII como una quinta, llamada Hueco de Zamudio. La denominación "hueco" se utilizaba para designar a los terrenos baldíos y era punto de reunión para lecheros, cuarteadores, artesanos y la llamada "gente poco respetable" para jugar a la taba y otros esparcimientos. También constituía el paradero de las carretas que venían del interior antes de finalizar su recorrido en Plaza de Mayo.

"Zamudio" era vasco y propietario de una quinta vecina. Por aquellas épocas, en el hueco había una laguna y un arroyo que circunvalaba la actual calle Libertad y se desviaba hacia el río a la altura de Viamonte. En el año 1822 cesaron las actividades comerciales y el paraje fue designado como la Plaza del Parque. Posteriormente, se instalaron la Fábrica de Armas y el Parque de Artillería y en sus límites el cuartel del segundo batallón del Regimiento 1 de Infantería y el Cuerpo de Bomberos. Con el tiempo se sucedieron muchas mudanzas en la esquina de Libertad y Tucumán. Curiosamente, funcionó un albergue de mendigos junto al famoso circo Chiarini.

En 1878 se bautiza la plaza con el nombre de Lavalle y en 1887 se inaugura el monumento a Juan Galo de Lavalle.

Frente al Teatro Colón y durante setenta años estuvo el Palacio Miró. Construcción de fachada señorial y con mirador de cúpula de cristal.

Obra realizada en 1867, era la residencia de Mariano Miró y Felisa Dorrego, sobrina del militar federal ejecutado por Lavalle. Las paradojas de la historia, las ambigüedades, los dimes y diretes, las idas y vueltas, la enseñanza de Hegel ampliada en la frase de Marx: "La historia se repite una vez como tragedia y la otra como farsa": cuando se hizo la estatua en homenaje a Lavalle, Felisa ordenó sellar todas las ventanas e inhabilitar las puertas que daban al monumento.

Estaba ubicada en la manzana comprendida entre las calles Viamonte, Córdoba, Libertad y Talcahuano. Este valioso palacio es hoy otra de las tantas arquitecturas ausentes de Buenos Aires.

Miró contrajo nupcias con Felicita y habitaron el solar. Él con 35 años y ella con apenas 16. No tuvieron hijos y tal vez sublimaron esa ausencia con la práctica de numerosas obras de bien público.

Seguro que muchos porteños de instruida memoria recuerdan la belleza del palacio Miró con ese enrejado cuyos pilares tenían imponentes jarrones con cactos. La entrada al jardín era custodiada por dos leones de mampostería y numerosas especies exóticas engalanaban la verja. Luego, un camino conducía hacia la escalinata de mármol, el corredor y los lujosos aposentos. Salones decorados con valiosas obras de arte y vidrieras en forma de cúpula. Sendos bustos romanos se apostaban a ambos lados del portón.

Don Mariano falleció en 1871 y la señora Dorrego de Miró continuó viviendo en el solar rodeada del afecto de sus sobrinos.

El 21 de agosto de 1881 ocurrió un hecho macabro en donde Felisa se vio sorprendida. Un suceso que terminó siendo policial. Recibió una carta amenazadora en la cual le comunicaban que, a fin de cobrar un rescate, los restos mortales de su madre, Inés Idarte Dorrego, habían sido retirados de su bóveda familiar y ubicados en otro lugar y que solamente lo restituirían en el plazo de vein-

ticuatro horas mediante el pago de dos millones de pesos. Se trataba de una carta extensa donde mencionaba todos y cada uno de los pasos a seguir. Acompañaba la carta, firmada como los Caballeros de la Noche, un cajón de madera ordinaria pintado de rojo donde debía colocarse el dinero.

Enterados los sobrinos de Doña Felisa se trasladaron a la Recoleta. Constataron la desaparición del ataúd pero, por casualidad, advirtieron que los restos habían sido depositados sin daño alguno en la bóveda vecina de la familia Requijo cuyo candado había sido violentado.

Como una artimaña de los mejores thrillers policiales se decidió continuar con la comedia. Dieron parte a la policía atendiendo todas las pretensiones de los secuestradores. Con habilidad y pericia siguieron los rastros de quien había retirado el cajoncito en donde se depositó la "plata". En realidad, se trataba de papeles de diario. Así llegaron hasta la estación de Retiro donde el cofre pasó a otras manos. El hombre que lo recibió emprendió viaje rumbo al norte. Sin más rodeos lo detuvieron e interrogaron. Confesó que iba a ser el encargado de arrojarlo a la playa del arroyo Maldonado. Prestamente, acudieron al sitio y todo culminó con la detención de los miembros de los Caballeros de la Noche.

El acontecimiento tuvo amplia repercusión pública y originó un pleito que duró dos años. Finalmente, el abogado defensor Dr. Rafael Calzada logró la libertad de los imputados porque el código penal no contemplaba tal delito. Esto produjo la incorporación del artículo 171 que impone prisión de dos a seis años "al que sustrajere un cadáver para hacerse de paga por su devolución".

# 7. ¿A MÍ ME LA VAS A CONTAR?

(Mordisquito en el Registro Nacional de Reincidencia)

Una voz reveladora de los secretos institucionales. Sus misterios y sus enredos, lo inadvertido del laberinto. Descubre luces y sombras, grandezas e ingenuas mezquindades. Enuncia los hechos y acontecimientos que atravesaron la cotidianidad, los pequeños dislates, el anecdotario, los episodios de color. En síntesis, los hechos faranduleros que aportaron sabor y movimiento a la frialdad sepulcral donde residen los expedientes.

No es una voz sentenciadora o descalificante. Es la palabra que nombra lo oculto y al nombrarlo lo visibiliza, lo sitúa en disputa entre la meseta racional y el vuelo de la imaginación. No importa tanto la verosimilitud de lo narrado, la confirmación de la fuente, la certeza del mensaje. Para emplear el latiguillo verbal de una atractiva autoridad de la casa: "Si me decís la verdad, que duela lo menos posible. De lo contrario mentime, mentime, pero mentime bien, así la vida me parece un sueño".

Este Mordisquito se presenta como un desprejuiciado, pícaro pero inocente comisionado que, como testigo de un retazo de historia, nos cuenta que en un lejano país de cuyo nombre no queremos acordarnos...

-Che Mordisquito pará pará. No te rajes tan rápido, pará. ¿Estás apurado? ¿Tenés que poner el dedo? Si debés tener un dedo trucho para burlar la técnica y hacerle pito catalán al ingreso y al egreso. Dejate de joder, vení a la oficina que nos tomamos unos mates. ¿Sabés una cosa? Te necesito. Pará, no te confundas. A ver si pensás que me pasé al otro bando. Aunque en los tiempos que corren uno nunca sabe... Dale. Fuiste elegido, casi por unanimidad, para contar las cosas de un lado y otro del espejo. Si te la sabés lunga. No me digas que te vas a achicar...

-¿Achicar yo? Ni en pedo. ¿Y qué querés, Pelado?

-Lo que te dije. Qué me cuentes del Registro. Pero no su lógica. De eso ya hablaron otros. Quiero su ilógica, su sinrazón, su locura. Quiero la trastienda. Sus noches en vela, el palpitar de sus personajes. Los ruidos y olores, las caídas y levantares, sus lágrimas y sonrisas, sus grotescos, sus absurdos, sus sainetes.

-Mirá, Pelado, llevo 20 años en este querido antro. No sabés lo que ha sido y sigue siendo para mí. No voy a repetir las boludeces que seguro te han dicho algunos de mis compañeros. Eso del segundo hogar, de la camiseta del Registro, de la patria adoptiva y toda la meresunda. No, nada de eso. Pero me resulta difícil no reconocer que también fue mi cafetín de Buenos Aires, que también de él o junto a él aprendí filosofía, dados, timbas y la poesía cruel. ¿Y sabés una cosa? La secundaria la terminé trabajando en el Registro. ¡Qué tal! ¿Te dejé pensando, Pelado, eh?

-¡Eso, eso! Eso es lo que quiero, Mordisquito.

-Entré como ordenanza y pasé por todos los cargos y funciones. Lo conozco más que a la noche. Y mirá que yo vivo en la noche o la noche vive en mí, que es lo mismo. Será por ser un tipo del barro, de la calle y de la intuición que me permito advertir cosas que el intelecto no descubre. Te voy a dar un ejemplo: las minas. Las minas que laburan acá. Estadísticamente está comprobado que después de la Biblioteca Nacional contamos con el mejor plantel. Yo las dividiría en tres grupos. Las producidas que vienen por el casting y el desfile de ropa interior. Las esmeradas, por lo general casadas, muy aplicaditas ellas, muy constreñidas al trabajo, muy prolijitas y que al pasar por tu lado destilan un no se qué. Y por último las despistadas. Son las que se sorprenden cuando durante una noche de guardia le hacés una propuesta indecente. ¡Ay Dios mío! Antes era todo tan distinto... Sigo pensando que cualquier tiempo pasado fue mejor.

-¡Contame!

-En esas épocas todo era más divertido. No teníamos horas extras. Se trabajaba de lunes a viernes hasta las siete y media de la tarde. La mayoría de la gente era de planta; muy pocos los contratados. Entré de carambola. Era conocido de Gesusmaría que habló con Sforza y el gordo Trinchero, que nos conocíamos desde los 18 años, me dio una mano. Yo trabajaba en el cine Metro. Un día me di una vuelta para mirar de qué se trataba porque estaba aburrido en casa y Sforza me hizo el contrato -;Y cómo era la cosa?

-Había más respeto entre la gente y hacia las jefaturas. Nadie andaba deambulando por los pasillos. Y el que iba, llevaba un prontuario bajo el brazo por las dudas para eludir la amonestación. Cuando llegó Informática las cosas cambiaron y comenzaron las pequeñas trampitas, las triquiñuelas para evadirse un poco de la pesadez de la tarea. La búsqueda de un punto de fuga que sirviera para descomprimir las normales tensiones del trabajo. Así fue que comenzamos a hacer horas extras en el sótano. Era nuestro refugio, nuestro escondite. Teníamos unas tarjetitas con nombre, apellido y demás datos, es decir, que contábamos con otro archivo más, aparte de los prontuarios. Era el lugar de la joda sana. Hacíamos picadas y le dábamos a la cerveza y al escolazo. Cuando comenzamos a trabajar los sábados por la tarde y como no podíamos salir por la puerta principal usábamos la del costado. Se abría con una llave enorme que teníamos en nuestro poder y como entrábamos por ahí, nadie se enteraba. Siempre se daban muchas jodas entre nosotros.

-Pero no me digas que la dirección desconocía esto. ¿No pensás que existía una cierta tolerancia y disimulo para dejar hacer, un mirar para el costado?

-Más bien. Para los capos nosotros éramos unos pibes traviesos que mientras no atravesáramos el límite de lo permitido estaba todo bien. Mirá, te cuento. Teníamos una ratita que habíamos cazado acá. La atábamos con un hilo y la poníamos en el picaporte de la puerta. Cuando llegaban las mujeres y la abrían pegaban unos gritos de locas y huían aterradas. Igual en las jodas con los teléfonos. Al instalarlos en las distintas oficinas el operario preguntaba si las luces titilaban, si tenían tono y otras cuestiones técnicas para verificar el servicio. Al día siguiente y aprovechando estas situaciones llamábamos a las chicas haciéndonos pasar por esos operarios y le hacíamos preguntas similares pero con doble intención. "¿Le aparece la rayita roja en el visor?". Cuando la compañera preguntaba "¿Qué rayita?", le contestábamos "La rayita de tu cu..." y nos matábamos de risa.

-Digamos que era la picardía puesta al servicio de la salud laboral

-Exacto, de eso se trataba. No existía ninguna mala intención, ni animosidad de molestar al otro. Tal vez, nos reíamos de nosotros mismos buscando aliados y compinches. ¡Guarda el piojo!, que cuando apareció la informática hasta llegamos a hacer actos de sabotaje como sacar prontuarios.

Lógico, creíamos que la llegada de la tecnología produciría pérdidas de puestos de trabajo.

- -Algo así como el movimiento ludista en la Inglaterra del siglo XIX donde los trabajadores rompían las máquinas creyendo que su fuerza de trabajo iba a ser reemplazada.
- -Qué sé yo de lo que me hablás, pero sí... no queríamos saber ni mierda con las computadoras. Le teníamos bronca. Aunque en realidad perdimos diez años con ese Ingeniero. No sirvió de nada y después tuvimos que cargar todo de nuevo. En esos tiempos ni líneas internas de teléfono existían. La comunicación se hacía mediante canastos.
- -;Y eso?
- -Como te lo digo. El patio de abajo estaba lleno de canastos colgados. Entonces, vos ponías el expediente ahí y te lo subían. Se repartían en cada oficina y te los bajaban. Todo por el patio y a través de esos canastos. Pero los expedientes siempre venían con buenas compañías: el vino, la coca, la portátil, los naipes y se te descuidás hasta la mina.
- -Como dijo alguna vez Alfonsín: "No la pasaban tan mal, gordito".
- -Mirá. Esta oficina en donde ahora estamos hablando era la famosa número cinco. Cerrada y toda encortinada. En reiteradas oportunidades y siendo ordenanza se me habían dado instrucciones: "Usted entre directamente, no golpee, ningún problema". Y así fue nomás. Un día entro y me encuentro con... Después me dicen "Usted no vio nada, ¿verdad?" "Por supuesto, yo no vi nada". La cuestión era que como hacía la limpieza de la casa siempre caía en el momento inoportuno.
- -Mordisquito, no me contás nada nuevo. Eso pasa en todas las dependencias, públicas y privadas. No seamos tan pacatos. Imagino que después de tantos años de represión y dictadura, a partir de los '80 y con la apertura democrática se caen muchos prejuicios y convenciones. No solamente se libera la conciencia, también los cuerpos. Al decir de Michel Fucault sería algo así como una respuesta rebelde y erotizada contra el vigilar y castigar de las instituciones.
- -Ni sé quién es ése, pero tiene razón, de eso se trata. El tema es que también se daba en las altas esferas. Acá había un director que tenía su séquito de odaliscas. Como Menem. Y eso conducía a favoritismos: "Esta sí, ésta no". Y eso si es embromado.
- -Cortemos este diálogo sexista, hablame de otras cosas.
- -Antes se daba mucha pica entre los de planta y los contratados. Al principio los primeros eran las jerarquías pero después todo cambió. Ahora un contratado puede ser el superior de otro de planta permanente. Creo que está bien porque puede poseer un conocimiento y preparación superior. La antigüedad puede servir para el chapeo pero no determina capacidad. Por eso me gustan los pibes

que ingresan. Vienen con unas ganas terribles, se quieren llevar el mundo por delante y eso, bien encausado, es bueno. Nosotros ya estamos viejos y lleno de ñañas: "Que esto, que aquello, que esto no lo hago, que mi hijo, que mi nieto, que el loro..." Algunos se enferman a propósito para no venir, otros buscan certificados psiquiátricos para faltar, hasta se enyesan un brazo para eludir el bulto, que el stress, que el ataque de pánico, que el mareo. ¿Y como se lo comprobás? Al cabo de seis meses el tipo aparece y uno le pregunta: "¿Qué hiciste, dónde estuviste, volviste? Mirá que se va a venir una tormenta de aquellas".

-Me parece que estás siendo demasiado duro con tus iguales y no podemos andar tirando viejos por la ventana, como decía el General. ¿Acaso el hecho de ser joven te garantiza atributos de responsabilidad, seguridad, sensatez? Acordate de la fábula de la liebre y la tortuga. ¿No te parece que la diversidad generacional optimiza los resultados?

-Tenés razón, me equivoqué.

-¡Grande, Mordisquito! Qué bueno sería que un día la sociedad pudiera decir "me equivoqué". Nos hubiéramos ahorrado tantos estragos políticos, sociales y culturales. Sería el mejor indicio de que por fin hemos madurado. Bueno, ya es tarde y nos tenemos que ir. ¿Tenés alguna idea de cómo cerrar esta nota?

-Como cuando empecé; hablando de la noche y sus solidaridades. Te cuento. ¿Viste esa frase que dice "Dios está en todos lados pero atiende en Buenos Aires? Bueno... En el Registro la solidaridad está durante todo el día pero se engrandece durante la noche. Cualquiera ocupa el puesto de cualquiera y nadie se hace problema, nadie compite, nadie protesta. Todos somos uno. Hasta con las cuarenta y cinco comisarías la relación es solidaria. Cuando ellos quieren tomar huellas les decimos: "Mirá, ¿la hacemos fácil? Traeme al detenido o traeme un juego mal tomado que te lo resolvemos acá. Llamamos y pedimos por el jefe de servicio. Cuando nos dicen: "¿De parte de quién?" y contestamos: "De Reincidencia" ahí cambia todo. Cuando escuchan la palabra "Reincidencia" ya paran la oreja y la atención es otra. Y ellos tienen un plazo relativamente corto en relación al trámite. La policía tiene 8 horas para mantener la persona detenida mientras que nosotros disponemos de 6 horas. Por eso es que se requiere gran celeridad para agilizar la tarea. A veces el laburo se te hace ingrato. Hay detenidos que lloran, que se golpean la cabeza, que piden ir al baño y se quedan un siglo, que sé yo... Te dicen "Señor yo no hice nada". Y le contestamos que nosotros no tenemos nada que ver, que simplemente estamos cumpliendo con un trabajo. Por eso tenemos que estar acompañados por dos o tres policías que puedan garantizar la disciplina del detenido.

Con esto quiero contarte la colaboración y ayuda que se da entre nosotros durante la noche.

- Che, Pelado, por hoy basta. Me cansé. Ya se hizo de noche y al revés de Drácula que retornaba al sarcófago yo salgo a la vida. La noche no es el lugar lúgubre y oscuro de los muertos sino el territorio donde puedo disfrutar la soledad. Un día de estos voy a comprar pintura en aerosol y sobre la fachada del Registro escribiré la leyenda: "Sonríe, el gato te ama". A ver si te creés que ese tal Funes, el que construyó este edificio, no le gustaba la noche. Y te dejo ésta a ver si te gusta: Mordisquito está en todos lados pero atiende en el Registro. Y como dice Aníbal Fernández, de última... yo me psicopateo solo. ¡A mí me la vas a contar!

# 8. JUAN VUCETICH: LA MALDICIÓN DEL DELITO

"Cada uno de los hombres no es tan sólo el mismo, sino también el punto único, particularísimo, importante, siempre singular, en el que se cruzan los fenómenos del mundo sólo una vez de aquel modo y nunca más". (Hermann Hesse)

En nuestro país se vivía a plenitud lo que históricamente se conoció como "la generación del '80". Un período dominado por la oligarquía porteña, que llega hasta 1916 y cuyos presidentes fueron Julio Argentino Roca, Miguel Juárez Celman, Carlos Pellegrini, Luis Sáenz Peña, José Evaristo Uriburu, Julio Argentino Roca (2da), Manuel Quintana, José Figueroa Alcorta, Roque Sáenz Peña.

Estos hombres pusieron en marcha un proyecto audaz para modificar desde sus bases materiales a la sociedad argentina. Con sus ideas liberales y europeizantes, ansiosos por abandonar un pasado considerado como bárbaro y que, sin embargo, no pudieron terminar con el antiguo soporte de la economía, que era la tierra. Sus esfuerzos tendían a promover un progreso indefinido pero bajo la condición humillante de subordinarnos ante los intereses extranjeros, principalmente el inglés. El típico modelo exportador de materias primas e importador de productos elaborados. Un país para pocos. En la centralidad, la abundancia. En sus márgenes, la miseria, la inequidad y la exclusión.

Para la promoción de este cambio se estimuló muchísimo la inmigración, ofreciendo facilidades para su incorporación al país pero sin garantizarle la posesión de la tierra. En 1876 se estableció la Ley de Colonización que entregaba la tierra pública a los grandes poseedores. La Argentina necesitaba mano de obra como consecuencia de la expansión del sector agropecuario y Europa liberaba mano de obra debido a la tecnificación del agro y la Segunda Revolución Industrial.

La concentración de la tierra se dio fundamentalmente en la Pampa Húmeda cuya explotación

requería mano de obra y capitales escasos. Los grandes propietarios no estimaban necesario ni conveniente compartir la riqueza agropecuaria (distribución de la renta), origen del prestigio social y motor de la economía con los recién llegados. Tampoco demostraron interés en incorporarlos definitivamente a la sociedad argentina.

Esta inmigración fue predominantemente de origen latino: español e italiano y contribuyó a un aumento de la "raza" (por así decirlo) blanca argentina; a la rápida urbanización de la población y al surgimiento de mano de obra para el desarrollo industrial que aún no era de magnitud importante. Los extranjeros, sin proponérselo, produjeron cambios en el lenguaje y las costumbres de los argentinos; la inmigración ayudó al crecimiento en gran escala de la población; la propagación del ideario socialista y anarquista por los inmigrantes llegados con formaciones políticas y la creación de sindicatos. Esto último produjo una política antiinmigratoria que llevó a generar leyes como la Ley de Residencia de 1902; la creación de conventillos que eran grandes mansiones coloniales en ruinas; y el incipiente desarrollo de una nueva actividad: la prostitución

Tampoco se cumplió el objetivo de que inmigraran anglosajones como se pretendía sino que vinieron en mayor medida españoles e italianos con pocos recursos económicos y que eran toscos para los trabajos siendo que nuestros nativos eran tan duchos para todo tipo de trabajo manual y quizás más habilidosos aún que los inmigrantes. De todas maneras, estos inmigrantes contribuyeron al progreso del país y cumplir el sueño de llegar a ser "el país europeo de Latinoamérica".

El 20 de julio de 1858 nacía en la localidad de Lesina, ubicada en la isla de Hvar en el archipiélago dálmata, lo que hoy es la República de Croacia, Iván Vucetic.

A los 24 años emigró a la Argentina como consecuencia de las turbulencias políticas, sociales y económicas desatadas por la descomposición del imperio austrohúngaro. Llega a Buenos Aires al calor de la apertura inmigratoria que impusieron los sucesivos gobiernos conservadores. Se inscribe con el nombre de Juan Vucetich e inmediatamente comienza a buscar su lugar laboral en el ámbito que mejor dominaba: la música, teniendo en cuenta sus aptitudes como pianista.

Ayer como hoy, los deseos se daban de bruces con la realidad. Abandonadas las exigencias en sus pretendidas realizaciones vocacionales, comienza a trabajar como capataz en Obras Sanitarias exhibiendo rigurosidad y esmero en el cumplimiento del deber.

Mientras tanto en La Plata, la nueva capital bonaerense, continuaba el proceso de creciente construcción de edificios públicos desde su fundación en 1882. Una resolución del gobierno provincial dispone que las autoridades de Buenos Aires debieran desempeñar sus cargos en La Plata antes del

30 de abril de 1884. Hasta ese entonces lo hacían en la Capital Federal. Así sucedió y el funcionariado abandona los recintos capitalinos para instalarse definitivamente en la ciudad de las diagonales.

En mayo de 1883 se inaugura el edificio de la Policía Bonaerense (el mismo que ocupa en la actualidad, frente a la plaza Rivadavia) cuyo Jefe fue Bernardo Calderón.

Tres años después Vucetich toma la determinación de residir en La Plata. Su temperamento estaba curtido y la propensión por el deber y la disciplina lo volcaron decididamente a formar parte de los cuadros de la Policía Bonaerense. Ingresó con un salario mensual escaso de \$30 pesos moneda nacional. Los informes hablan de su clase como "meritorio", categoría correspondiente al servidor público encargado de los libros de guardia y documentación pertinente.

El nuevo Jefe de Policía Carlos Costa lo destina a la oficina de Contaduría y Mayoría. En mayo de 1889 lo trasladan a la oficina de Estadística, quedando como encargado. Poseía un fino talento para el manejo de ciertas herramientas, especialmente las vinculadas a las matemáticas. Estadística dependía de la sección Identificación Antropométrica. Esto lo movilizó para reorganizar el área. En enero de 1891 se publica el Boletín de Estadística por su propia inspiración e iniciativa. Tenía tan sólo treinta y tres años.

El nuevo Jefe, capitán de navío Guillermo Nunes, lo comisiona para la organización de un servicio de identificación por el sistema antropométrico, hasta ese momento el más sólido y eficaz para esa tarea. Se trataba del método inventado por Alphonse Bertillon que medía y registraba las dimensiones de las partes huesudas del cuerpo humano. Se mantuvo hasta 1903 cuando condenaron a un hombre inocente en la penitenciaría de Kansas.

Estaba basado en dos supuestos o leyes: a) la inmutabilidad de las dimensiones y relieves de ciertos huesos durante la edad adulta y b) la variabilidad de dichas dimensiones en las diferentes personas: longitud de la cabeza, su anchura, longitud del dedo medio izquierdo, longitud del pie izquierdo y longitud del antebrazo izquierdo.

A mediados de 1891 sucede un acontecimiento determinante en la vida de Vucetich que puede considerarse el parto de la Dactiloscopía. El ingeniero Francisco Segui, legislador, periodista y ministro del gobernador bonaerense Máximo Paz, visita al Jefe de Policía Guillermo Nunes y deja olvidado en su despacho el ejemplar número 18 de la famosa Revista Científica, en su edición francesa. Su contenido abordaba el trabajo titulado "Antropología: las impresiones digitales", una crónica efectuada por el médico y matemático Henry Crosnier de Varigny sobre la conferencia pronunciada por Francis Galton en la prestigiosa Royal Society de Londres. Luego, se publicaría esta nota bajo

el nombre de "Pautas sobre las marcas e impresiones del pulgar y de los dedos". Galton era inglés, primo de Charles Darwin, antropólogo, meteorólogo y explorador de territorios africanos. Fue quien enunció las tres grandes leyes fundamentales de la Dactiloscopía: perennidad, inmutabilidad y diversidad infinita.

La cuestión fue que el Jefe de Policía se quedó con esa revista y un buen día se dispuso a ojearla. Le llamó la atención ese artículo dedicado al estudio de los dibujos papilares. Convocó a Vucetich y le entregó el ejemplar para que investigara el tema. Así fue desayunándose de esas impresiones desconocidas pero que comenzaron a inquietar su curiosidad primero y entregarse decididamente a su estudio después. Por esta fortuna e impulso del azar (común a muchas de las grandes invenciones científicas), ideó lo que en un primer momento se denominó Método Icnofalangometría.

Con el tiempo logró utilizarlas en el servicio de identificación, clasificando las fichas sobre la base de las cuarenta variedades galtonianas que, a al vez, ampliaron los nueve núcleos concebidos por Evangelista Purkinge, filósofo y fisiólogo, por algunos considerado el padre legítimo de la dactiloscopía por haber sido el primero en clasificar los nueve dibujos o tipos papilares.

El sabio platense se entregó de lleno a la redacción de las instrucciones para la aplicación del sistema bertilloniano e implementó modificaciones para su adaptación al servicio identificatorio. Cuando se presenta el proyecto queda inaugurada la división de Dactiloscopía el 1 de septiembre de 1891. Esta fecha se tuvo en cuenta para instaurar el Día del Dactilóscopo.

Las ventajas en la investigación policial mediante el eficiente método de Vucetich, impulsaron al gobierno a generalizar el procedimiento de filiación. A principio de siglo se extendieron las primeras cédulas de identidad en nuestro país y el método argentino se difundió por todo el mundo como técnica identificatoria.

En 1911, y como consecuencia de la Ley Sáenz Peña sobre el voto secreto, universal y obligatorio se ordena el enrolamiento general de los ciudadanos. Vucetich fue nombrado Perito Identificador y Director del Registro Nacional de Identificación, lo que hoy es el Registro Nacional de las Personas.

Pero su labor fue mucho más allá: realizó viajes de estudio a la India y China con la intención de develar el origen remoto de la identificación mediante las huellas digitales; asistió a congresos científicos y publicó numerosas obras sobre su método que promovieron la adopción universal de la dactiloscopía. En 1895, el Sistema Dactiloscópico Argentino llegó a Cuba, pasando por el resto de Sudamérica, y en 1905 se lo empleaba en las tres cuartas partes del mundo. En 1907 la Academia de Ciencias de París proclamó el método de identificación como sistema internacional. Sin embargo,

en la Argentina, un año antes, cuando solicitó que se le reconociera la autoría del Sistema Dactiloscópico, el Senado rechazó el pedido argumentando que Vucetich perseguía en realidad cobrar en todo el mundo los derechos de autor.

Vucetich murió en 1925. En su derrotero debió sortear toda clase de dificultades y escollos que le opusieron instituciones y costumbres establecidas desde largo tiempo atrás. A pesar de ello, supo lograr la gratitud de la comunidad científica internacional. Su investigación es considerada uno de los triunfos más importantes de la ciencia.

#### El Primer Caso

El 1 de septiembre de 1891 Vucetich identificó a veintitrés detenidos del presidio de La Plata y dos meses después identificó a otros 645 presos y clasificó sus fichas.

El primer caso aclarado con el sistema de Vucetich se trató de un homicidio. Fue en 1892 cuando Francisca Rojas, una mujer de Necochea y madre de bebés mellizos, radicó una denuncia ante la Policía local dicindo que ambos hijos habían sido asesinados a hachazos por su "compadre". Ella aseguraba que el hombre los había matado por revancha.

Se detuvo al presunto homicida quien juraba que nada tenía que ver con lo acontecido. El "olfato" del comisario le hizo sospechar de la mujer y decidió visitarla. En la casa halló una pala de puntear con los bordes dados vuelta y manchas de sangre con dibujos papilares en el marco de madera de una ventana. El comisario recortó un trozo de la madera con las manchas, le hizo imprimir a la mujer sus huellas digitales en un papel y lo mandó a La Plata para su estudio.

A todo esto, recurrió a distintos métodos para que la mujer confesara que ella misma había matado a los mellizos. Pero no lo logró. Unos días después, llegaron los resultados del estudio que aseguraban que las dos muestras pertenecían a la misma persona. Recién allí, Francisca Rojas reconoció que había matado a sus dos hijos.

### 9. PEDRITO

(Nota realizada al compañero Pedro Altamirano 17/09/2008)

Sin violentar los derechos del cantautor enrulado y con anteojos intelectuales de cuatro dioptrías y media, a Pedro se lo ve llegar con la Argentina a cuesta. Aunque poco queda del país de Pedro y de aquella ciudad que lo vio arribar a su primer trabajo en Obras Públicas un 17 de agosto de 1962. Ni el mismo puerto, ni el mismo ferrocarril, ni el mismo banco, ni la misma fábrica. El aroma

de brisas refrescantes dio paso al hedor de pólvora y sangre enlodada. Las sonrisas de los niños tuvieron que buscar refugio en sótanos huéspedes lejos de las bombas y metrallas. Bocas mudas, labios cocidos, ojos clausurados. Palabras malditas, prohibidas, sentidos trastocados, valores y éticas en la noche de las dictaduras. Siete años atrás, había comenzado la brutal faena de la reacción conservadora y sus "libertadores" por desmantelar el Estado de Bienestar y arrasar con todo vestigio de participación popular para alcanzar "la felicidad del pueblo y la grandeza de la Patria". Aquel país en donde Pedro alcanzó su juventud ya no tenía la alegría de la cultura del trabajo, de la inclusión, de la dignidad de ser trabajadores, de la esperanza, de poder pelear para ser respetados. Ya había comenzado, con el principal partido y su líder proscriptos más la persecución de la actividad política y sindical, a delinearse la nueva República Argentina, productora de leche y carne, de cereales, el granero del mundo. Y también la gran factoría de desocupados y corruptos, de ladrones de guantes blancos y criminales impunes.

Hablar con Pedro es introducirse en el mundo de su crónica individual, familiar, pero también colectiva. Hablar con Pedro es un viaje hacia el orgullo de la clase trabajadora. Hablar con Pedro es aprender que, a pesar de todas las adversidades, pueden sembrarse sueños hasta en el desierto. "Por aquel entonces el ministro de economía era Álvaro Alzogaray y el presidente, Arturo Frondizi. Una ola de despidos se abatió sobre el Estado: de la noche a la mañana 13.000 empleados quedaron en la calle. No había organización interna que los representara y yo desistí en poner abogado. Tal es así que comencé a hacer changas revendiendo bolsas de arpillera. No podía paralizarme porque era casado y con cinco hijos. Al cabo de un tiempo me reincorporan a Obras Públicas. Recuerdo que fui atendido por un empleado en ausencia del gerente. Yo le dije: Mire compañero, vengo de una tregua de 60 días. No hice ningún juicio, absolutamente nada. El empleado me mira, relee mi legajo y me contesta con cara de asombrado: Es cierto, usted no inició ninguna acción judicial. A lo que le respondo: Por lo tanto quiero hablar con el jefe porque necesito estabilidad en el puesto porque a uno lo mandan a trabajar a cualquier parte de la provincia sin viáticos y no puedo sacar el dinero del pan de mis hijos y el sostenimiento de mi mujer para gastar en el Estado. Al contrario, es el Estado quien debe tener la misión de velar por la vida y la dignidad de sus trabajadores." Tenía 30 años cuando le dieron destino laboral en el Registro de la Propiedad que funcionaba en el séptimo piso de Tribunales. Pasados los primeros tres meses ya dominaba el oficio y hasta manejaba una encuadernadora. Todo parecía tranquilo, pero se trataba de la calma que antecede a la tormenta. Volvieron los despidos y se silenciaba cualquier intento de lucha reivindicativa. "Y se armó la huelga"- dice Pedro con la risa y el entusiasmo de su "déjà vu" combativo. "Estaba sentado

sin hacer nada, con los brazos caídos. Aparece el director, un tal doctor Herrera, y me dice: ¿Y

usted por qué no trabaja? Le respondo: Doctor, usted es más inteligente que yo. ¿Qué quiere? ¿Qué me maten los cientos de personas que están acá? Yo no puedo trabajar ni aunque usted me hiciera una oferta mejor de la que tengo"

Los trabajadores bregaban desde hacía tiempo por la conquista de la famosa Ley 1050 que tanto costó arrancar al gobierno. Al cabo de una semana, ese "tal doctor Herrera" lo remitió a Reincidencia. "Como justo aterricé el día del aniversario del Registro todo el mundo estaba de festejo y me recibieron muy bien. Trabajaba en mantenimiento donde terminé enfermándome las manos. Tenía un sueldo elevado porque cobraba por Obras Públicas y algunos jefecitos me tenían envidia. Así fue que el subdirector Ignacio Montero cuando se enteró sobre mi dolencia me dijo: Usted es un vivo, un sinvergüenza. Soporté que me retara pero cuando terminó su perorata le contesté: Bueno, ahora pido una junta médica. Me dieron 45 días"

A sus 76 años, los achaques de salud no han mellado su ánimo de pibe adolescente, educado en la calle, en la picardía de la supervivencia, en la gambeta de las adversidades, en hacerle pito catalán a la injusticia. Laburante por naturaleza, peronista por adopción y quilombero por incorregible, las tres postales de su libro de bitácora. El bastón que acompaña a Pedro es una bufonada hacia el destino que todo destruye, hacia el empeño exterminador de la existencia. Tan sólo un compañero para permanecer erguido sobre la vereda de las necesidades populares, donde la memoria y la esperanza se confunden en el abrazo de la historia.

En el '63 comienza su actividad como delegado gremial. Villafañe ocupaba el Secretariado General de UPCN. La inquietud que desvelaba a Pedro era construir organización en Reincidencia. Lo mandan a hablar con el secretario administrativo de apellido Videtti. "Fui solo. No había activismo. Todo el mundo tenía miedo en esa época."

Los comandantes en jefe de las tres Fuerzas Armadas habían exigido la renuncia del presidente Frondizi y el 28 de marzo de 1962 fue apresado y enviado a la isla Martín García. Hasta octubre del '63 el país vivió una transición pactada. Los efectos del Plan Conintes (Conmoción Interna del Estado) se hacían sentir ante el menor atisbo de resistencia.

"UPCN no se está moviendo. ¿Qué es lo que pasa?, le digo. Ahí mismo me nombra delegado organizador en Reincidencia Justicia. El Registro contaba con 125 empleados y había que formar una delegación. Para eso se necesitaban 210 afiliados por lo que me dirigí a Inspección de Justicia. Había gente que me conocía pero muchos no sabían ni que existía. La tarea fue ardua. Finalmente conseguí 100 afiliaciones en una semana y media, todo un record".

La inactividad y despreocupación por los derechos y necesidades del personal no respondían sola-

mente al miedo o la ausencia de una conciencia. La condición de "familia" no hacía mención de una metáfora. Todos se conocían y estaban vinculados por lazos de amistad o familiares y nadie quería quedar mal con las jefaturas. Una especie de "sálvese quien pueda" o la profecía autocumplida del viejo Vizcacha: "Hacéte amigo del juez".

"Empecé a caminar, hablar individualmente con cada compañero, tratar de romper con esos prejuicios desmovilizadores, con el miedo, con el "No te metas", y así logramos afiliar 62 personas y comenzamos a luchar por otras conquistas, como lo eran el refrigerio y las mejoras en las condiciones laborales. Me acompañó mucho la señora Miotti y después casi todo el mundo nos quería seguir. La compañera tenía mucho reconocimiento y encima era "peruca". Luego surgió la relación con De Fazzio con quien trabajamos juntos en el departamento de Prontuarios y nos dedicamos a organizarnos para confeccionar la lista. En esa época el director era el doctor Salvador Carbó que estaba dibujado. El que manejaba la cosa era Sforza, el vice. Era como el siete de velo, se quería acomodar en todos lados".

"La actividad gremial era muy perseguida. Andábamos con mucho cuidado. En esa época se incorporó la compañera Gadano, hermana de un diputado radical. Estaba en Mesa de Entradas. Una compañera muy dedicada y con mucha entrega. La lista Azul y Blanca comenzó a tener más envergadura, más crecimiento y empezamos a afiliar gente que daba calambre. De Fazzio estaba como Secretario General y fuimos a elecciones. La hicimos en el Registro porque el director nos dio su conformidad. Triunfamos a pesar de que en la propia lista teníamos gente izquierdista infiltrada. Fueron elecciones sin inconvenientes. La gente de Inspección de Justicia vino a votar y recibimos la felicitación de ambos directores.

Corría el año '66. El general cursillista Juan Carlos Onganía pretendía mantenerse para toda la eternidad como presidente de la llamada Revolución Argentina y para ello había dividido el país en tiempos: el social, el gremial y el político. Mientras tanto, sus esbirros propinaban bastonazos de moral y buenas costumbres a cuanto opositor se cruzaba.

El 27 de junio de dio el golpe. Justo el día que tenía que asumir la nueva conducción. La fecha fue diferida.

"Llegamos a contar con 370 afiliados entre el Registro y la Inspección de Justicia cuyo director era el mismo presidente de la obra social. Los sueldos eran bajos por lo que forzamos un aumento. Pero él no quería saber nada y rechazó nuestro pedido. Finalmente lo logramos, más la ampliación del refrigerio. La estrategia fue enviar a dirección un pebete en estado de descomposición. Luego

## REINCIDENTES EL LIBRO DEL REGISTRO NACIONAL DE REINCIDENCIA MINISTERIO DE JUSTICIA Y DERECHOS HUMANOS DE LA NACIÓN

comenzó a darse una interna dentro de la lista. Se trataba de compañeros que disputaban el poder argumentando diferencias de criterios políticos y presionaban con posturas radicalizadas".

Más tarde se forma la Mesa Laboral donde se ventilaban todos los reclamos del personal de Justicia. En los años '67 y '68 la organización crece notablemente y la organización nacional aumenta su apoyo lo que apuntala y facilita las tareas.

En el '73 surgen los convenios colectivos, las paritarias y se inicia una etapa de mucha movilización al calor de las luchas por la distribución de la riqueza y la participación de los trabajadores en el PBI.

La entrevista se interrumpió. La salud de Pedro Altamirano emitía señales de un deterioro creciente. Llevábamos más de dos horas de reportaje y en varias ocasiones debió ser interrumpido por los síntomas de sus dolencias. Finalmente, acordamos continuarlo en fecha próxima. Lo acompañé hasta el ascensor y nos despedimos en la estrechez de un abrazo. Como la mecha de una velita sumergida en el cebo acuoso, la vida de Pedro iba apagándose de a poco.

El 14 de noviembre falleció en el Sanatorio Anchorena.

Dicen que el paso del tiempo todo destruye y remite sus cenizas al olvido. Suele suceder que episodios, circunstancias y personas se destiñen, se opacan u otras, sencillamente, quedan ocultas y extraviadas en algún recoveco de la memoria.

En un mundo de vértigo, instantaneidad y simultaneidad de informaciones, en un mundo de existencia zaping donde "todo fue" y nada permanece para el permiso de la reflexión, se torna difícil encontrar hombres y mujeres que permanezcan presentes a pesar de su adiós físico.

Nuestro recordatorio entrañable para Pedro Altamirano como trabajador del Registro Nacional de Reincidencia, dirigente sindical y por siempre militante. Nuestro recordatorio entrañable para el amigo, el compañero. Ese hombre niño de mirada dulce, sonrisa clara y despejada, dispuesto, entregado, comprometido.

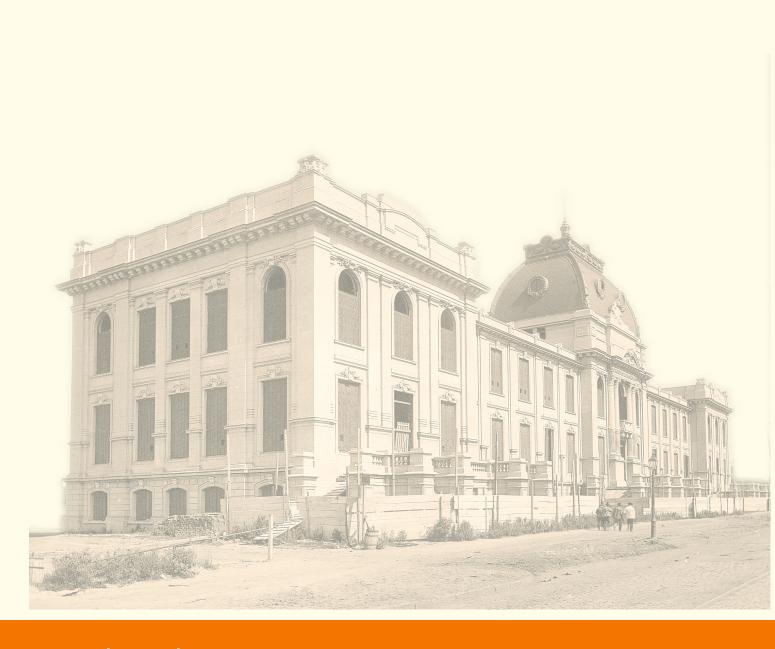
Hasta siempre, Pedrito.

# Índice

Prólogo	página 5
Jurado	página 9
Primer Premio:	
Instituto Dr. Carlos Gregorio Malbrán Profundización Social	
y Nacional de la Salud Pública	página 11
Segundo Premio:	
El Latir de los Cimientos	página 37
Tercer Premio:	
Una Esquina con Historia de Adultos Mayores	página 63
Primera Mención:	
Reincidentes: El Libro del Registro Nacional de Reincidencia Ministerio de	Justicia
y Derechos Humanos de la Nación	

## Impreso en Argentina Diseño de tapa y diagramación:

Secretaría de Comunicaciones de UPCN Seccional Capital Federal y Empleados Públicos Nacionales



Secretaría de Juventud Secretaría de Cultura, Capacitación y Publicaciones